

CORRESPONSALES

Acapulco Guerrero

Librería La Cruz
Hidalgo #24B Zona Centro
c.p.39300 Acapulco Guerrero
Tel. 017444821855

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Cuernavaca Morelos

Librería Católica San José
Hnas. Misioneras Cordimarianas
Morelos 236 Norte
C.P. 62000 Cuernavaca Morelos

Cuernavaca Morelos

Catedral Libros
Rayón #20 int. 9 Centro
C.P. 62000 Cuernavaca Morelos
Tel. 017773140682

Nuevo León

Socorro Contreras
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Puebla Pue.

Universidad Iberoamericana Puebla
Atención Publicaciones
Boulevard Del niño Poblano 2901
c.p.72197 Puebla
Tel. 012222290700 ext. 62103

Uruapan Michoacán

Librería San Ignacio
Juan Ayala #4 Centro
C.P. 60000 Uruapan Michoacán
Tel. 014525270220

CHRISTUS.

TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Número 808 Año LXXVIII, Mayo - Junio 2015.
Director: Raúl Cervera.
Administrador: Juan Carlos de la Fuente

Consejo de Redacción: Raúl Cervera, Gabriela Juárez Palacios, José Rosario Marroquín Farrera, Iván Merino, Sebastián Mier, Roberto Oliveros, Gerardo Fernández Ríos Martínez, Marilú Rojas Salazar, Sara San Martín Romero, Ángel Sánchez Campos, Pedro Zavala Ch.
Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Coordinador del equipo operativo: Tania Silva
Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.
Suscripciones: Tania Silva

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:
rcervera49@yahoo.com
raul.cervera@christus.org.mx

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$300.00, \$870.00 por tres años; para América Latina y África: 55 dls.; para otros países: 75 dls.

Librería: Orozco y Berra 186, Sta. María la Ribera, Cuauhtémoc, 06400, México, D. F.;

Tel y Fax.: 55 59 61 55

Correspondencia: Apdo. 2 bis, Centro 06000, México, D. F.

Correo-e: ventas@christus.org.mx /
ventasrevistachristus@hotmail.com

Página web: http://www.christus.org.mx

Impresa en: Editorial Progreso, S.A. de C.V.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.



Christus: mayo-abril de 2015

XIX Encuentro Nacional de las
Comunidades Eclesiales de Base

Crónica, reflexión teológica,
retos, perspectivas de futuro

EDITORIAL

SOCIEDAD Y CULTURA

- 5 Efectos de las crisis mexicanas
Jorge Rocha

CUADERNO

- 13 El XIX Encuentro Nacional de las CEB
Rita Yadira Díaz Soto

- 20 Las decisiones de Jesús
Alejandro Ortiz

- 27 Una espiritualidad para hoy
Juan Manuel Hurtado López

- 33 Ser y hacer signos del Reino
José Sánchez Sánchez

- 40 Construir comunidades
José Rosario Marroquín Farrera

- 43 La realidad de los y las jóvenes de México
Alejandra Verónica González y otros(as) jóvenes

- 47 Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos
(FUNNDEC)

DOCUMENTOS

- 51 Proclama del Encuentro

- 53 ¡Primavera eclesial ya!
Colectivo Zarza de Monterrey

TEO-LÓGICAS

- 56 Romero Santo
Colectivo Zarza de Monterrey

PAS-TORALES

- 58 La violencia en México
Colectivo Zarza de Monterrey

- 59 NO SÓLO DE PAN

Pedro Antonio Reyes Linares

www.christus.org.mx

Una nueva constituyente


Estamos frente a un proceso de dismantelamiento de la patria que están llevando a cabo los poderes fácticos, extranjeros y nacionales, apalancados en el control de la economía y de los medios de comunicación, de igual forma que las fuerzas gubernamentales, íntimamente imbricadas en esos juegos neoliberales, articuladas además con los grupos delincuenciales que gobiernan (¿?) vastos espacios de la geografía nacional. Ante estos hechos infaustos se han reforzado o han aparecidos diferentes tipos de respuesta por parte de los ciudadanos y ciudadanas agraviadas: MORENA propone la toma del poder político por la vía electoral; diferentes sectores luchan por demandas específicas, segmentadas organizativa y territorialmente: la defensa de los territorios; la lucha por la ecología; las policías comunitarias; las demandas de los gremios de trabajadores(as); el apoyo a los y las migrantes; las luchas por los derechos humanos; las acciones por la recuperación de los desaparecidos; la defensa, por parte del zapatismo, de la autonomía indígena y su lucha por una transformación anticapitalista desde los niveles ciudadanos, al margen de todo poder, etc.

Últimamente salta a la luz pública una nueva propuesta, centrada en la necesidad de refundar el Estado nacional desde un nuevo proyecto de nación y, para ello, redactar una nueva Constitución, lo cual exige una nueva Constituyente de carácter ciudadano. Ello implica el desconocimiento del actual Congreso de la Unión y de la clase gobernante en su conjunto, y la formación de una representación nacional, emanada del pueblo y con poder legal para diseñar la nueva Carta magna. Lo inédito del caso es que uno de los principales convocantes es el obispo de Saltillo, Raúl Vera López.

Los motivos que fundamentan esta convocatoria retoman los análisis generados durante los tres años de labores en México del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP). Entre la multitud de agravios contra el pueblo de México, resalta el hecho de que los actuales gobernantes en realidad no gobiernan, sostiene Don Raúl, sino que se comportan únicamente como administradores y accionistas de las grandes corporaciones, las cuales representan los intereses neoliberales; además, al parecer, han perdido el control de la situación, dejando todo en manos de los barones de la droga y las cuadrillas delincuenciales. Uno de los resultados de estos procesos es el dismantelamiento de la Constitución de 1917, especialmente en sus secciones más progresistas, las cuales tutelaban los bienes de la Patria y velaban por los intereses de las mayorías las cuales, de este modo, van quedando más y más desprotegidas ante la insaciable voracidad neoliberal. Hasta la fecha han sido expedidos 220 decretos de reformas a la Constitución, 122 de los cuales son de inspiración claramente antipopular. Otra consecuencia es la conversión del Estado en agente represor del pueblo, empresa en la que el ejército mismo toma ya parte muy activa.

La propuesta va dando pasos significativos. El programa operativo incluye la necesidad de mantener la resistencia y la práctica de la desobediencia civil pacífica; la labor de concientización de los sectores desinformados, así como la atención y la escucha a las víctimas del Estado represor y de las cuadrillas delincuenciales. Se van multiplicando ya los Comités de la Nueva Constituyente por los estados y los municipios, y se van organizando talleres de estudio, de diálogo entre intelectuales, etc. El 5 de febrero del año en curso se llevó a cabo en la Ciudad de México la presentación pública de la Constituyente Ciudadana - Popular. Entre las actividades programadas se incluían la presentación de las 20 grandes líneas de acción que debería llevar a cabo un Estado refundado desde las raíces; la creación del Comité de Refundación Nacional (CRN); el impulso a encuentros, foros y diálogos en torno a 13 temas centrales y la formación de comités de facilitadores por todo el país. Ese mismo día, en Ayotzinapa se reunía la Convención Nacional Popular con el objetivo de llevar a cabo una reflexión con todas las organizaciones asistentes para dar rumbo al movimiento por los estudiantes desaparecidos, y así aglutinar y unificar a todas las fuerzas políticas del país, respetando su diversidad y dinámica propia y articulándolas a través de un programa político. Los temas que se trataron fueron: la estructura de un referente nacional; el programa político del referente nacional; el plan de lucha a corto, mediano y largo plazos.

Con respecto a la Constituyente Ciudadana – Popular brota una pregunta de inmediato que tiene que ver con la conveniencia y la legitimidad de que un clérigo de alto rango encabece una iniciativa de esta naturaleza. Ante esto, hay que mantener a brazo partido la separación de la Iglesia y el Estado, tan vapuleada, por cierto, por un nuevo ambiente de clericalización que se observa en todos los niveles de gobierno y de politización partidista por parte de algunos obispos. Sin embargo, en el caso que nos ocupa las cosas cambian, pues la propuesta de una nueva Constituyente es apolítica en dos sentidos: en primer lugar, porque reniega de toda la clase gobernante actual; además, porque, si bien la terminal a la que se encamina es de carácter eminentemente político, el proceso en sí mismo pretende ser de naturaleza puramente ciudadana.

Ojalá que estas iniciativas, y otras semejantes que se atisban en el horizonte, las cuales pretenden responder políticamente y de conjunto a la actual catástrofe nacional, sirvan de catalizador que articule, sin absorber ni eliminar, los múltiples procesos organizativos locales y sectoriales que operan a lo largo y ancho del país. Hay dos preguntas que, por el momento, están en el aire: ¿la sociedad civil tiene el músculo necesario para respaldar y llevar a buen término esta iniciativa? ¿Cuál va a ser la reacción de la clase política, sobre todo, con ocasión de las próximas elecciones intermedias? 



Efectos de las crisis mexicanas

Jorge Rocha

Académico de la Universidad ITESO
jerqmex@hotmail.com

Nadie en su sano juicio podría negar que México está sumido en una fuerte crisis multidimensional y los efectos de éstas se recientan cada vez más y más en la vida cotidiana de las personas. Articulistas, académicos y políticos plegados al sistema social hegemónico tratan de convencer a la ciudadanía de que las cosas van por buen camino, que sólo hemos tenido tropiezos, pero el futuro será mejor. Sin embargo las personas de pie experimentan en su vida cotidiana más problemas y el dinero se acaba más rápido.

Para el caso del texto de esta edición analizaremos los efectos provocados por la crisis política, la crisis económica y la crisis de seguridad. Efectos de la crisis política

Ya en la entrega anterior planteamos un probable escenario al respecto de la crisis política en el país, pero más vinculado con el proceso electoral federal y los comicios en 17 entidades del país. Más allá de este momento, podemos vislumbrar dos efectos que seguramente estarán presentes en el futuro y que su resolución no depende de lo que pase en los comicios del 7 de junio.

El primero es que para el nivel de descontento

social prevaleciente no será suficiente realizar un voto de castigo, o anular el sufragio o abstenerse de votar, esta afirmación se sostiene por dos razones muy importantes, la primera es que los cambios electorales han demostrado a lo largo del tiempo que por sí mismos no provocan las transformaciones sociales necesarias. El simple hecho de lograr la alternancia del partido en el poder no ha sido suficiente para lograr los cambios deseados. Creer que esta vía es la única llave de la transformación social resulta por demás ingenuo y seguir esperanzados en ello puede resultar frustrante. Es cierto que la alternancia es una condición importante para tener logros políticos y que en ciertos momentos puede ser un tema estratégico para conseguir cambios profundos, sin embargo resulta más eficaz en el largo plazo construir las alternativas sociopolíticas en los ámbitos locales, es decir, una labor con mejores perspectivas de futuro es aquel que pone los cimientos de lo que hoy se le llama el desarrollo local sustentable. La segunda razón que planteo para sostener que en este momento la vía electoral no será la solución para las transformaciones necesarias y por lo tanto para contener el descontento social, es que en este momento en ninguno de los partidos políticos establecidos se ha construido un

auténtico proyecto político de país distinto y además todos los institutos políticos adolecen de los mismos problemas, a saber: corrupción, clientelismo, falta de formación de cuadros, alejamiento de sus doctrinas, manejo cupular, entre otros. Es decir, en este momento ningún partido podría ser el sujeto depositario del cambio social.

Dicho de otra forma, pase lo que pase con las elecciones, el descontento social no disminuirá y por lo tanto la crisis de legitimidad del sistema político mexicano va a continuar.

El segundo efecto que ya habíamos insinuado antes, es que un presidente de México que antes de llegar a la primera mitad de su mandato ya carga un creciente descrédito público y una fuerte falta de legitimidad social puede abrir la puerta a dos fenómenos, el primero es una profunda



parálisis gubernamental por la incapacidad política de impulsar algún proyecto o para resolver un problema grave. Desde hace dos décadas no teníamos un presidente con esta crisis de legitimidad, pero este problema se ahonda porque a Enrique Peña Nieto todavía le faltan más de tres años como titular del Ejecutivo Federal, es decir, el riesgo de tener un trienio perdido es real. Por otro lado, cuando la principal figura pública queda debilitada se genera un espacio propicio para el crecimiento y empoderamiento de los poderes fácticos. El vacío de poder es un espacio que rápidamente es llenado por otros actores y por lo tanto el riesgo de que otros poderes crezcan en su capacidad de influencia en la vida pública y por lo tanto en la imposición de sus intereses, es un riesgo real. No es nuevo la influencia desmedida que tienen algunos actores económicos y políticos en los gobiernos federales, sin embargo un presidente con la debilidad política que tiene Peña Nieto, tendrá condiciones muy desventajosas para ser convertirse en un dique ante el avance de estos intereses.

Efectos de la crisis económica

Uno de los argumentos sustanciales de las mal llamadas reformas estructurales, es que se convertirían en un detonador de la economía mexicana que ahora sí nos haría despuntar en el escenario global. Además, a pesar de que las cifras mostraban otra cosa, el gobierno de Enrique Peña Nieto ha mantenido la postura de que el país no está una situación de recesión económica, sin embargo el comienzo del año 2015 exhibió lo contrario.

Desde hace varios años el crecimiento de la economía nacional se estancó y no ha logrado llegar a los escenarios previstos por los distintos gobiernos. De hecho desde la última parte del sexenio de Felipe Calderón y en lo que llevamos de la gestión de Enrique Peña Nieto el incremento de la producción nacional no ha sido suficiente y se ha quedado muy por debajo frente a las necesidades que tenemos. Para dimensionar este asunto tenemos que saber que México requeriría de un aumento del Producto Interno Bruto (PIB) de 6 ó 7 por ciento anual para solventar los enormes rezagos que tenemos, en los dos años de gobierno de la actual Presidencia se contemplaron crecimientos de alrededor del 3.5 por ciento del PIB tanto para el año 2013, como para 2014 (es decir, la mitad de lo necesario para realmente resolver los problemas). Los resultados fueron que en el año 2013 tuvimos un incremento del uno por ciento y se calculó que para el año 2014 anduvo sobre el 2 por ciento, es decir, poco menos de la mitad de lo contemplado para los dos años y muy por debajo de lo que se necesita.

Las dos últimas mediciones de pobreza (2010 y 2012) que se han realizado por parte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) apuntan a que la pobreza en México crece, sobre todo la alimentaria, y en estados como Jalisco, Estado de México y varios del sureste del país la pobreza extrema continúa en aumento.

También hay otros eventos externos que influirán en las perspectivas económicas del país, la primera es que el peso experimentó una baja en la paridad frente al dólar y ya rebasó sistemáticamente la barrera de los 15 pesos por cada billete verde, con lo cual se genera un

efecto inflacionario, ya que los productos que necesiten materias primas extranjeras, o que se elaboren en otros países, serán más caros para los consumidores mexicanos. Por otro lado el precio del petróleo cayó estrepitosamente ya que de ubicarse en 100 dólares por barril por varios años, ahora se está cotizando hasta en 39 dólares, es decir, menos de la mitad de ese precio. Este asunto sin duda también ejercerá mayores presiones sobre la economía, ya que aunque hay un seguro que se contrató que mantendrá el precio de parte de la producción petrolera en 70 dólares por barril, al menos por este año, lo que sí podemos avizorar es que durante estos doce meses no habrán excedentes petroleros; y si esta situación persiste para el año 2016 la situación económica del país tenderá a deteriorarse aún más.

En el mes de febrero de este año ante este escenario, el Gobierno Federal decidió realizar un recorte en su presupuesto por 124 mil 300 millones de pesos, de los cuales las entidades más castigadas fueron: Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad; y proporcionalmente la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Comisión Nacional del Agua y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. En cuanto a montos absolutos de dinero otra de las dependencias más afectadas fue la Secretaría de Educación Pública.

Otros de los proyectos perjudicados con el recorte del presupuesto fue la construcción del tren de alta velocidad México-Querétaro y el tren trans-peninsular que uniría los estados de Yucatán y Quintana Roo, ambos proyectos se dejarán para otro momento. También programas como la Pensión para Adultos Mayores no incrementará el número de beneficiarios

y además se verá afectado el Plan para el Desarrollo de Zonas Prioritarias. Por otro lado proyectos como la construcción del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México quedaron intactos.

Estas medidas refrendan que efectivamente el país está sumido en una fuerte crisis económica, pero además nos dejan una serie de reflexiones y preocupaciones que son necesarias recuperar. En primer lugar, a pesar de las reformas estructurales y del intento de hacer una nueva reforma fiscal, la economía de México sigue estando fuertemente petrolizada, es decir, todavía depende en gran medida de los ingresos derivados de la explotación del petróleo. Ante una disminución de los precios internacionales del barril de este recurso no renovable, que se llegó a cotizar en 39 dólares, es decir el 60% menos, el Gobierno de Enrique Peña Nieto tuvo que ajustar su gasto, ya que los precios del petróleo se definen internacionalmente y dependen de las "guerras económicas" entre las grandes potencias, de las que México no tiene injerencia, pero que sufre sus efectos.

La segunda reflexión es que el Gobierno Federal siguió la "receta" que muchos países con crisis económicas han tomado y es el recorte presupuestal. El problema de este tipo de medidas es que la evidencia empírica ha demostrado que la austeridad gubernamental no se traduce en mejoras en la vida cotidiana de las personas, al contrario, las dificultades de la población se acentúan, ya que el gobierno renuncia a su labor de agente económico y la población queda sujeta a los vaivenes del mercado. Dos ejemplos que nos han mostrado que

este tipo de estrategias provocan mayores problemas sociales son España y Grecia, donde la austeridad gubernamental generó más pobreza y además no logró ninguna disminución de la deuda pública de estos gobiernos.

La tercera reflexión que podemos hacer gira alrededor del tipo de gasto que se recorta y cuáles son las prioridades reales del Poder Ejecutivo. Dicen que "obras son amores y no buenas razones", es decir, las preferencias por algo o por alguien se traducen en recursos palpables (tiempo y dinero) y no se miden por la cantidad de discursos de apoyo. De acuerdo a la información disponible hasta ahora, al Gobierno Federal optó por recortar dinero a los responsables de cuidar el agua, de promover la agricultura, de educar a los mexicanos y de producir energía. Optó por concentrar la inversión pública en el centro del país a través de la construcción del aeropuerto de la Ciudad de México en lugar de beneficiar la movilidad de otras entidades federativas (la construcción de los trenes). La pensión a adultos mayores también queda en entredicho y nos alejamos de su universalización. Y por lo menos hasta donde han informado los medios de comunicación, no hay medidas para reestructurar o disminuir la deuda pública o el pago de ésta. Es decir, cómo sucedió en otros países, el dinero destinado a procesos estratégicos para la población son los que son castigados, mientras que el pago de deuda o los proyectos neoliberales faraónicos quedan intactos.

La cuarta reflexión es sobre el proceso para decidir los recortes presupuestales. Me

pregunto qué hubiera pasado si se hubiera sometido a debate público los gastos que se tendrían que recortar por parte del Gobierno, cuál sería el resultado si se hubiera puesto en la arena de la opinión pública un ejercicio para deliberar sobre las prioridades y los proyectos que se tendrían que apoyar y los que se deberían dejar de lado. Resultaría por demás interesante cotejar si las prioridades de Enrique Peña Nieto y su gabinete son las mismas que las prioridades de la población. Una vez más este tipo de decisiones que impactan en la vida de muchas y muchos mexicanos se toman desde las cúpulas gubernamentales. Habrá que seguir con detalle el impacto de estas medidas, ya que seguro nos van a traer más problemas.

Por lo pronto lo que podemos augurar es que seguirán los efectos de la crisis económica en la población general.

Efectos de la crisis de seguridad

Hasta ahora el gobierno de México no resolvió el problema de inseguridad que le heredó Felipe Calderón, incluso podemos decir que por su actuación ha colaborado a incrementarla. Por los menos podemos vislumbrar tres grandes asuntos que evidencian esta crisis y sus efectos.

La primera es que el problema de personas desaparecidas y extraviadas sigue incrementándose. Las cifras oficiales nos dejan ver de forma contundente que este asunto sigue estando presente y que aún estamos muy lejos de resolverlo. La forma de abordar este tema por parte de las autoridades es errática, no se aceptan las críticas y la colaboración con las

organizaciones de familiares desaparecidos es prácticamente nula. Las estrategias de investigación siguen siendo profundamente deficientes y los efectos sociales de este problema no son atendidos, sobre todo los referentes a la impunidad que prevalece en este tipo de casos. Incluso en el mes de febrero de este año el Comité de Desapariciones Forzadas de la ONU hizo una serie de recomendaciones al Gobierno de México para abordar este problema desde varias aristas, que era crear una ley para la desaparición forzada, tener instancias específicas de seguimiento y castigo a los mandos involucrados en este tipo de delitos.

El segundo asunto es que tenemos tres estados con una situación alarmante de inseguridad: Tamaulipas, Guerrero y Michoacán. En el estado de Tamaulipas la multiplicación de los crímenes ligados a la delincuencia organizada y el conflicto entre bandas por el control de este territorio que es clave para introducir estupefacientes a los Estados Unidos, ha propiciado desde hace varios años un profundo problema de inseguridad en el estado, que lo ha convertido por mucho en la entidad con más personas desaparecidas en el país (casi cinco mil en los últimos años).

En el estado de Michoacán a pesar de la intervención del gobierno federal y del debilitamiento del grupo de los "Caballeros Templarios", continúa una situación de mucha violencia y no se ha logrado restablecer la paz ni los gobiernos locales han logrado trabajar en la normalidad. En el caso del estado de Guerrero hoy por hoy tampoco la violencia ha disminuido, siguen brotando conflictos sociales, ningún problema de fondo se ha resuelto el caso de los normalistas de Ayotzinapa est

parado y el riesgo de que no se realicen elecciones en la entidad sigue latente.

El tercer tema es la relación que existe entre autoridades y grupos de delincuencia organizada. Luego de lo sucedido en Iguala, Guerrero, crecen las sospechas sobre los gobiernos locales que tienen situaciones similares a las que ocurrieron en ese municipio y se convierte en un reto mayúsculo el impedir que los candidatos a elección popular que ganen los próximos comicios tengan algún tipo de nexo con grupos delictivos. Esta situación tiene un efecto directo en la legitimación de los gobiernos y sigue creciendo el descrédito de los ciudadanos hacia sus gobernantes.

Todo lo anterior nos coloca en una situación muy difícil para la mayoría de los que vivimos en este país y hasta ahora parece que la reacción gubernamental frente a estas crisis sigue siendo errónea, tardía y poco eficaz.

¿Qué hacer frente a las elecciones de este año?

Luego de este recuento de crisis múltiples una de las preguntas que queda en el tintero gira alrededor de la pregunta sobre qué debemos hacer frente al proceso electoral federal que viene. Sin ánimo de hacer propaganda política y mucho menos de incentivar el voto por algún partido político, planteo dos posibilidades de acción que se deriva de la necesidad de plantear una estrategia doble. Por un lado en los lugares donde hay elecciones locales, creo que toca

hacer un esfuerzo reflexivo importante para analizar las distintas opciones y discernir si es posible elevar los niveles de debate y propuestas de los candidatos que contendrán por puestos de elección popular, con el fin de lograr que lleguen los mejores proyectos (independientemente del partido que los cobije) o que no accedan al poder los candidatos que claramente tengan vínculos con poderes fácticos locales, es decir, se trata de hacer una elección estratégica para que llegue el "menos malo" o evitar que gané la "peor opción".

Ahora bien, en lo que respecta a las elecciones federales me parece que la opción es mostrar el repudio a la forma como se ha conducido la clase política. Desde mi perspectiva ninguna fuerza política es una alternativa real de cambio y eso tiene que quedar muy claro en el espacio público. El repudio se puede traducir en tres estrategias diferentes: la primera es votar para que ninguna fuerza política tenga mayoría en la Cámara de Diputados, la segunda es realizar una campaña creativa de anulación del voto donde quede de manifiesto el descontento social; y la tercera es abstenerse de votar, sin embargo para este caso considero que tiene que mostrarse un signo nítido e inequívoco de la abstención, por ejemplo portar un moño negro el día de las elecciones o poner una bandera alusiva a esta acción en la vivienda del abstencionista. Lo que es un hecho es la necesidad de discernir el voto y diferenciarlo. Evidentemente estas son sólo algunas sugerencias de un servidor. ☐

Introducción al Cuaderno


Del 21 al 25 de julio del año pasado se llevó a cabo el XIX Encuentro Nacional de las comunidades eclesiales de base (CEBs). Fue la primera vez que se realizó en tres sedes, ubicadas en las ciudades de Monterrey, Puebla y Ciudad Guzmán; se había decidido también que cada sede tuviera, no un carácter regional, sino nacional. El tema alrededor del cual se desarrolló la reflexión de los núcleos había sido formulado de la siguiente manera: «Las comunidades eclesiales de base, Pueblo de Dios, comparten su vida y anuncian con esperanza la acción de Dios en su caminar». Las consignas que imprimieron colorido al evento fueron: «Las CEB, Pueblo de Dios en marcha, promovemos la esperanza; las CEB, Pueblo de Dios en camino, forjan un nuevo destino; las CEB, Pueblo de Dios que camina, van generando la vida; las CEB, Pueblo de Dios caminando, la esperanza van animado».

Las comunidades eclesiales de base, sin lugar a dudas, se han caracterizado desde su origen por el compromiso de poner en práctica la letra y el espíritu del Concilio Vaticano II, así como las directrices pastorales emanadas de las últimas cuatro Conferencias Generales

del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe, desde la inolvidable primavera eclesial que representó Medellín hasta Aparecida. Ellas se han tomado muy en serio y han mantenido tozudamente la opción por los pobres, en germen aún en el Concilio, presente inequívocamente en Medellín, y formulada ya en estos términos en el Documento de Puebla. Los frutos que han madurado a partir de estas orientaciones y de la dura práctica cotidiana han sido abundantes en todo el continente, si bien con desniveles por países y diócesis.

En Christus hemos creído importante presentar un panorama de lo que se vivió, se reflexionó y se celebró en el encuentro. Por ello los materiales del presente cuaderno son de diferentes estilos, cosa no muy frecuente en nuestra revista. Aparece en primer lugar un documento narrativo que presenta una crónica con los principales eventos que se vivieron en los diferentes núcleos de las tres sedes; otros trabajos ponen a disposición de los lectores y lectoras algunos de los temas teológicos presentados por los iluminadores(as) en el encuentro mismo, con el objeto de que fueran profundizados por los y las participantes a través del diálogo;

uno de estos trabajos y otro redactado al margen del evento aportan consideraciones acerca de los retos que enfrentan las comunidades de base en el presente, sobre todo en el contexto de la situación del país; por su parte, un grupo de jóvenes en CEBs se hacen presentes también a través de una reflexión acerca de la realidad por la que atraviesan sus coetáneos en nuestro país y lo que ha significado para ellos(as) mismos(as), como jóvenes, la experiencia de vivir y servir en el seno de una comunidad; finalmente las comunidades de la parroquia de San Judas Tadeo, en Torreón,

comparten el proceso de lucha que están sacando adelante en pro de la presentación con vida de los secuestrados(as) y desaparecidos(as). Esta visión de conjunto se completa con varios recuadros que contienen algunas consideraciones de José Marins acerca de la misión de las CEBs, así como los 'gritos del pueblo' que se escucharon en algunos núcleos, en los que se denuncian algunas de las calamidades que vive nuestra patria, así como la esperanza que significan las CEBs mismas y los sectores de la Iglesia jerárquica que están al lado de los pobres. 



El XIX Encuentro Nacional de las Ceb de México: *pueblo de Dios en camino*

Rita Yadira Díaz Soto
Servicio de Articulación Nacional CEB-México

Introducción

Del 21 al 25 de Julio de 2014 se llevó a cabo el XIX Encuentro Nacional de las Comunidades Eclesiales de Base.

El antecedente de este evento fue el XVIII Encuentro realizado en 2008 en Coatzacoalcos, Ver., que tuvo como gran fruto la elaboración de un plan de trabajo reconocido como la Planeación Estratégica de las CEBs. En este material aparecen la misión, visión, objetivo general, la mística, los ejes transversales, las acciones estratégicas y las dos etapas para llevarlo a cabo. En la primera, que fue de 2009 a 2012, se buscó el relanzamiento de las Ceb. La segunda, programada de 2013 a 2016, se propuso consolidar los frutos alcanzados en la primera etapa. Por eso se le llamó etapa de fortalecimiento.

Por lo mismo, para la celebración del XIX Encuentro, la convocatoria enviada dejaba claro que uno de los propósitos del Encuentro Nacional sería compartir experiencias de todo el país; éstas serían una forma de confrontar la respuesta que como Iglesia estamos dando ante la realidad y los sujetos emergentes. El otro propósito de este Encuentro fue que fuera visto como un momento en el camino de la Planeación Estratégica de las CEBs,

que ayudara a evaluar los compromisos propuestos en ella; sobre todo, evaluar las dos grandes etapas: la de Relanzamiento y Fortalecimiento de las CEBs a nivel nacional.

Como un desafío del Espíritu, este Encuentro se realizó en tres sedes simultáneamente, una modalidad que no se había dado: Cd. Guzmán, Monterrey y Puebla. Esta decisión surgió después de un discernimiento con el Equipo Nacional Animador (ENA), el equipo promotor del Encuentro y participantes regionales que se encontraron con tres diócesis que se ofrecieron para recibir el Encuentro. La pregunta fue ¿y si lo hacemos en las tres sedes? Y la moción fue aceptada. Se habló con cada Obispo de esas diócesis y una vez que se tuvo la aprobación de los tres, se propuso a las regiones y algunas aceptaron en la Asamblea Nacional 2013, en medio de temores por la dificultad de repartir a sus participantes en tres lugares.

Preparativos

A partir de esta decisión, se envió a todas las diócesis el folleto "Pueblo de Dios en camino", con temas de preparación, evaluación y

retiros para que cada grupo de base estuviera en la dinámica del Encuentro recogiendo la voz y el caminar de cada comunidad.

El equipo promotor decidió que el objetivo del Encuentro fuera: "Fortalecer la Iglesia, Pueblo de Dios, en el nivel de comunidad eclesial de base, que comparte sus experiencias como signos de esperanza de un mundo nuevo, para responder a los desafíos del México de hoy".

Tema: Las Comunidades Eclesiales de Base, Pueblo de Dios, comparten su vida y anuncian con esperanza la acción de Dios en su caminar.

Lemas:

- Las ceb, Pueblo de Dios en marcha, promovemos la esperanza.
- Las ceb, Pueblo de Dios en camino, forjan un nuevo destino.
- Las ceb, Pueblo de Dios que camina, van generando la vida.
- Las ceb, Pueblo de Dios caminando, la esperanza van animando.

El XIX Encuentro Nacional requirió toda una organización para recibir en total a más de 1800 participantes, además de los equipos de servicio de las tres sedes. Las y los participantes fueron delegados de 45 diócesis articuladas al proceso nacional de las CEBs. Actualmente son cerca de 3,000 Comunidades de Base en el país y cada una de ellas nombró representantes para que participaran en el Encuentro Nacional, mismos que mediante criterios fueron electos en Asamblea Diocesana.

Las preguntas que fueron guiando nuestro XIX Encuentro Nacional fueron: ¿Cómo po-

demus reconocernos como Pueblo de Dios en el actual contexto que vivimos? ¿Cómo ser fieles al servicio del Reino de Dios en el seguimiento de Cristo? ¿Qué respuestas nos pide la realidad que vivimos en nuestras regiones?

Los participantes fueron repartidos con el criterio de que cada diócesis enviaría participantes a las tres sedes.

Cada sede preparó con anterioridad algunas parroquias en las que se podrían abrir núcleos de trabajo y así facilitar la participación y logística para un mejor desarrollo y aprovechamiento de la asamblea.

La Diócesis de Cd. Guzmán contó con 6 núcleos de trabajo, es decir, seis parroquias que recibieron participantes; Puebla tuvo 5 núcleos, al igual que Monterrey.

En cada núcleo, un equipo coordinador facilitaba la realización del programa preparado por el Equipo promotor del Encuentro y asesores. Además, se tenía un equipo coordinador de la parroquia-núcleo para toda la logística. Las comisiones en cada núcleo fueron de liturgia, hospedaje, animación, inscripciones, papelería, librería, atención médica, comunicación y prensa, comidas y refrigerios, transporte para traslado a los núcleos, baños, sonido y fiesta.

El inicio y la dinámica

La celebración de apertura fue en cada sede, todo un derroche de color y símbolos representativos de cada sede. Las doce regiones se repartieron los colores que los identificarían,



además de un regalo del Concilio Vaticano II, para presentarlo creativamente en la celebración.

Los regalos que presentaron cada región fueron:

- Iglesia misionera
- Ecumenismo
- Fe y vida
- Iglesias locales
- Sinodalidad
- Iglesia, Pueblo de Dios
- Iglesia en diálogo con el mundo
- Ministerios
- Lectura de la Biblia
- Inculturación
- Renovación de la Liturgia

Esta celebración de apertura estuvo llena de creatividad; en ella se presentaron algunos signos del caminar diocesano, colorido, música, sabores de cada región, versos y cantos que cada comunidad escribió. Al término

de cada presentación las regiones fueron regalando, como fruto de la generosidad de las CEBs, una fruta, un detalle para cada participante. En este Encuentro hubo invitados especiales de CEBs de Estados Unidos, Guatemala y Costa Rica.

Cada núcleo trabajó según el programa. Después de la oración, preparada según los folletos de liturgia y la comisión encargada, y que ayudaba a reflexionar en el tema de cada día, se pasaba a una remembranza de lo más importante de cada día con la comisión de antenas; luego se tenía una contextualización con las noticias más importantes o sucesos de cada día, con la ayuda de la comisión de noticias. En seguida, todos los núcleos trabajaban siguiendo los pasos del método: ver, pensar, actuar; todo con diferentes dinámicas que incluían trabajo en grupos, exposiciones de las y los iluminadores, reflexión de la asamblea, para terminar con una breve evaluación de cada día cerrando con la celebración de la eucaristía o la liturgia preparada para cada día.

Para la exposición de las experiencias cada núcleo contaba con dos experiencias preparadas por equipos. Estas experiencias fueron elegidas en la Asamblea Nacional de Animadores de CEBs, como representativas a nivel nacional. Además se recogieron en el Folleto de Experiencias del Encuentro y se expusieron el segundo día del Encuentro. Las celebraciones, entrevistas y videos fueron transmitidos todos los días vía internet.

Lo que los núcleos compartieron en paso I: **ver**

Vivimos en un clima de violencia, causada tanto por el crimen organizado como por la represión del mismo Estado, que lejos de garantizar la seguridad del pueblo, criminaliza a los luchadores sociales. Los asesinatos, las desapariciones forzadas, los secuestros, las extorsiones van en aumento. Ante la violación creciente de los derechos humanos, se da la impunidad.

La pobreza crece porque hacen falta fuentes de trabajo y por los salarios injustos y falta de prestaciones sociales. La tierra se ve como mercancía, y no como la madre que nos da los alimentos necesarios para la vida. Los megaproyectos despojan a las comunidades de sus recursos naturales generando comunidades desplazadas, afectadas por la contaminación, depredación o saqueo de recursos.

El fenómeno de la migración va en aumento y, al pasar por nuestra patria, los hermanos y hermanas migrantes viven una serie de violaciones a los derechos humanos, encontrando en muchos casos la muerte, sin que haya justicia o castigo a responsables. En este fenómeno de la migración, las mujeres, los ni-

ños y niñas son los más vulnerables, víctimas de tráfico de personas y explotación laboral.

Los jóvenes sienten que no se les valora, pues no se les ofrecen oportunidades de superación, no encuentran empleo y se ven forzados a entrar en el comercio ilegal. Son pocos los que encuentran lugares en las universidades. Se encuentran atrapados por los mensajes de los medios de comunicación que los enajenan y les ofrecen una cultura globalizada que no aprecia los valores culturales propios.

La familia pasa por una crisis severa. Hay un cambio en la manera tradicional de comprender a las familias, lo que genera conflictos e incomprensiones. Las niñas y niños vienen a ser los más afectados en el ambiente social y familiar, víctimas de diferentes formas de violencia, del crimen que los recluta en su organización, de la pobreza y violación de derechos.

En la Iglesia no se vive el profetismo ante toda esta realidad. Muchos pastores se desentenden de la realidad y predicán mensajes que invitan a una espiritualidad desencarnada. No se denuncian las situaciones injustas que sufre el pueblo y más bien hacen alianza con los poderes fácticos. Urge una Iglesia que busque y colabore a que se viva dignamente como hijos e hijas de Dios.

Algunos gritos del pueblo que se escucharon:
¡Joven, despierta, no te dejes manipular! Ante Dios no hay extranjeros-migrantes, sino hermanos. Paz y armonía en nuestras familias, en las calles, en la ciudad y en el campo. Necesitamos reformas a favor de los pobres y que se cumplan. ¡No a las Reformas depredadoras que favorecen a unos cuantos! ¡Queremos paz, justicia e igualdad!

Lo que los núcleos compartieron en la reflexión de fe en el paso II: **pensar**

Después del análisis del contexto, el gran tema del Encuentro, en esta parte de la reflexión teológica, fue Las CEB, Pueblo de Dios, desafiadas a ser y hacer signos visibles del Reino entre los pobres. Frente al individualismo, las CEBs proponemos como alternativa para salvarnos el ser comunidad. Vivir en comunidad fue y sigue siendo la gran propuesta de Jesús, la razón por la que vivió y murió y donde pudo mostrar su proyecto del Reinado de Dios. He ahí nuestra propuesta al mundo.

Frente a la lógica de la ganancia y la mercantilización de las relaciones, las CEBs proponemos la solidaridad, la puesta en común de los dones, porque todas y todos tenemos un aporte para la comunidad, que nadie más lo dará; un lugar, un carisma que es visto como regalo.

También reflexionamos sobre el estilo de vida que Jesús nos propuso de compasión para el pobre, por el que se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza; una libertad frente al sistema de poder y de concentración que vivimos y una aceptación de las consecuencias que trae el vivir un estilo de vida alternativo.

Un Encuentro Nacional sólo es posible por la lógica de solidaridad y generosidad de nuestras comunidades. Hospedajes, comidas, refrigerios, muebles, locales, regalos, todo es pura generosidad. En la lógica del mercado esto no sería posible; en el corazón de los pobres lo es. Al que viene de lejos se le hospeda en casa, se

le da el mejor lugar, la mejor comida, se le escucha, se aprende de él, se comparte también con él el caminar. Se le ve como hermana y hermano.

En un siglo donde la dignidad y la libertad de las hijas e hijos de Dios se ven tan pisoteadas por la violencia, el hambre, la enfermedad, el consumismo, el despojo, la exclusión, la discriminación y el aniquilamiento, las CEBs, como Pueblo de Dios nos planteamos, como exigencia ética, la urgencia de justicia para los más vulnerables. El prójimo, para las CEBs, es el que está al lado del camino, herido, dejado a su suerte, más que expuesto, víctima de la maldad y sobre todo víctima de la indiferencia (Mc 2,23; 3,5).

Las CEB recuperamos esta dignidad y libertad de las hijas e hijos de Dios en la medida que favorecemos y fomentamos actitudes, y también creamos espacios para que cada persona se reconozca como dentro de una gran familia.

Esta forma de ser iglesia samaritana hace que las CEBs sean solidarias, porque están formadas por pobres, por excluidas y excluidos, por quienes han experimentado que, sólo viviendo en comunidad, los más pobres son fuertes. Hay en las CEB, por esto mismo, toda una reflexión en torno a reconocernos como pueblo pobre, ya que sólo así podremos identificarnos con las víctimas de toda forma de violencia y hacernos pueblo junto con ellas, unirnos en el grito para decirle al mundo que un sistema económico y político que arroja tantos muertos y una religión que excluye personas y no cuida de los pobres, no puede ser voluntad de ese Dios que nos dio a su propio Hijo.

Las CEBs, como Pueblo de Dios, no se identifican con un modelo de Iglesia que en sus formas y métodos desprecia a los más pobres, no respetando el lugar que tienen en la toma de decisiones, en su palabra de fe, en su aporte a través de los ministerios. El Pueblo de Dios no ha de buscar el poder, ni privilegios.

En este XIX Encuentro Nacional, la reflexión principal sobre los ministerios gira en torno a "ser una Iglesia en salida", que tiene su lugar en las periferias, que vence el miedo y plantea un seguimiento creativo a través de nuevos ministerios que surgen por el contexto en que vivimos. Recordamos en la reflexión las palabras del Papa Francisco: "prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades" (EvG 49).

Por lo mismo, se ven como necesarios nuevos ministerios de promoción, de análisis de la realidad, de atención y consuelo a víctimas de violencia, de promoción de la participación ciudadana, promoción de reflexión política y otros más.

Lo que los núcleos descubrieron como desafíos para el **paso III: actuar**

Como resultado de los análisis y la reflexión de fe, se recogieron los siguientes temas que son desafíos y compromisos a trabajar en las CEBs:

- Participación ciudadana
- Derechos humanos
- Derecho a la información
- Economía solidaria y comercio alternativo

- Ecología, recursos naturales (tierra, agua, territorio), minería
- Justicia y paz

Estos temas se vieron como los más urgentes y que pueden englobar las principales preocupaciones en las doce regiones donde tienen presencia las CEBs. En estos temas no solamente es necesaria la formación o la capacitación, sino las acciones concretas que den respuesta a los sujetos. Es decir ¿qué vamos a hacer para que nuestros jóvenes, niñas y niños puedan vivir en su entorno signos del Reino (educación, salud, alegría, esperanza, sentido de la vida, disfrute de la naturaleza...)

¿Qué vamos a hacer para procurar un tránsito seguro a nuestros hermanos migrantes? ¿Cómo acompañar a familiares de personas que han sido desaparecidos? ¿Qué vamos a hacer para que las autoridades e instituciones realicen su trabajo, y busquen y presenten con vida a los desaparecidos? Ante las reformas constitucionales ¿qué vamos a hacer para estar informados, participar como ciudadanos y no permitir el despojo a las familias?... todos, grandes desafíos.

Y como sujetos emergentes:

- . Jóvenes
- . Migrantes
- . Niñas, niños y adolescentes
- . Desaparecidos y sus familias
- . Mujeres
- . Pueblos originarios
- . Trabajadoras y trabajadores

Estos desafíos que surgieron del XIX Encuentro nacional, serán analizados y discernidos en la próxima Asamblea Nacional de Anima-

doras y Animadores de CEB (ANAA), que es la instancia mayor de decisión, y donde se marcará el rumbo nacional que han de seguir las comunidades Eclesiales de Base de México.

La celebración en el encuentro


Cada día tuvo sus celebraciones y liturgias preparadas según una guía y la creatividad de cada comisión; sobresalían los símbolos que invitaban al compromiso frente a la realidad.

Cada núcleo propuso una conclusión de su trabajo con los desafíos más importantes que descubrieron para la elaboración de la proclama final. Las y los secretarios de los núcleos enviaron sus conclusiones y evaluaciones a la comisión nacional para recoger los frutos de todo el Encuentro en sus dieciséis núcleos.

La celebración de clausura fue preparada según la guía de Liturgia que preparó la comisión nacional. En ella brillaron, sobre todo, la alegría y los fuertes llamados de la realidad. Cada sede hizo una procesión a la Catedral o parroquia donde se realizaría la eucaristía de clausura; en ella los participantes vestían sus trajes típicos, las pancartas con los compromisos surgidos en cada núcleo y los cantos propios de las CEBs. Resonaron los cantos llenos de alegría y esperanza manifestando la presencia de esta Iglesia de los pobres dispuesta a seguir caminando, asumiendo sus retos, reconociendo sus limitaciones y animando la esperanza de ser y hacer posibles signos del Reino.

Como parte de nuestra celebración final, durante el Encuentro, se anunció con

alegría y compromiso la proclama nacional (ver el documento en esta misma edición).

El Encuentro fue una experiencia de alegría, participación, fraternidad y de un compartir que dejó honda huella en los y las participantes. En él se animó nuestra esperanza y compromiso por un México más justo y en paz. 

LA IGLESIA NO HACE MISIÓN, ES MISIÓN

José F. Marins

La Iglesia no hace Misión. Ella es Misión. Muy sencillo: la Iglesia o es una comunidad misionera y una Misión comunitaria, o no es la Iglesia del Señor. En efecto, ella solo existe en razón de la Misión. Es decir, la Misión no es una de las actividades de la Iglesia, entre muchas otras. Su único modo de existir es el de ser una realidad misionera que manifiesta no a sí misma, sino al Reino de Dios.

Los grandes misioneros del Padre han sido, y siguen siendo, Jesús y el Espíritu. En efecto ellos son el regalo de Dios a todos los pueblos. Pidiendo permiso para usar un lenguaje cinematográfico, diríamos que el Jesús histórico era el actor principal y el Espíritu el Director de la película. Ahora, (después de la Resurrección), Jesús es el director y el Espíritu el actor principal.

Las decisiones de Jesús

Buscar a Dios en tiempos de violencia y exclusión

Mtro. Alejandro Ortiz
Universidad Iberoamericana
Plantel Puebla

Introducción

Tal vez una de las preguntas que hacemos en silencio es ¿cómo vivir en esta realidad violenta y desigual sin perder la humanidad? O tal vez otros preguntarán ¿cómo mantener una "moral mínima" dónde exista todavía, en cada decisión que tomamos, valores "superiores"? en cualquiera de las dos preguntas está en juego no sólo nuestra "eticidad" o "moralidad" sino nuestra propia humanidad.

Por eso necesitamos referentes históricos, reales, que nos permiten guiar nuestra humanidad en estos tiempos difíciles. Son tiempos dónde se vuelve prioritario y en ciertos casos urgente, el saber tomar las mejores decisiones en nuestra vida cotidiana. De ahí que para los cristianos el tomar estas decisiones se deba tomar en cuenta la práctica histórica así como los valores de Jesús de Nazaret. Conocer y reflexionar cómo le hizo Jesús para vivir e iniciar el proyecto de Dios en la historia se vuelve básico para cualquier cristiano que desea proseguir su causa. De ahí que el objetivo de estas líneas sea descubrir las decisiones que consideramos decisivas para la vida de Jesús y consecuentemente para el

proyecto de Dios y que nos ayuden a pensar ¿cómo le hizo Jesús para proclamar y vivir el proyecto de Dios en tiempos de dominación romana? y ¿qué acciones realizaría Jesús en estos tiempos de economía criminal?

Las decisiones de Jesús

Jesús de Nazaret, ser humano como cualquiera de nosotros (menos en el pecado dirán las escrituras) tuvo que tomar decisiones importantes a lo largo de su vida. Decisiones que dieron forma a lo que llamamos la "vida pública de Jesús". Conocer y reflexionar los caminos que optó Jesús nos ayudará a reconocer nuestras propias decisiones desde el Espíritu de Dios.

Sabiendo que estas decisiones pueden ser muchas he escogido dos que me parecen más importantes y decisivas en su proyecto, que son la "opción religiosa" y la "opción social". Encontraremos que estas opciones, están relacionadas entre sí, y que desde éstas se basa y se construye su proyecto de Dios. Hoy nos son un referente obligado

a tomar en cuenta en nuestras propias realidades.

La opción religiosa

En tiempos de Jesús todo lo social pasaba por lo religioso; la forma de vivir y entender lo religioso se volverá muy importante para comprender las relaciones socio-políticas. Optar por alguna forma concreta de vivir lo sagrado implica al mismo tiempo optar por alguna forma social y política a la vez. Entonces ¿qué opciones "religiosas" existían en tiempo de Jesús? Y ¿qué significa a nivel social cada una de ellas? Es obvio decir que no podía ser sacerdote, ya que solo los descendientes de Aarón y de Leví en un primer momento y después sólo los descendientes de los saduceos podían serlo. Era hereditario el sacerdocio, por tanto si no eras de estas familias era imposible serlo. ¿Entonces qué opciones "laicas" había para vivir la fe? Existían dos: la farisea y la rabinica.

Propuesta laical farisea

Los fariseos eran laicos. Era el pueblo celoso de su fe que la practicaba lo más fielmente posible. Eran contrarios a los saduceos, privilegiando la interpretación de la ley sobre el culto. Sus jefes y líderes eran escribas que decían lo que debía de hacerse. Como dice Joachim Jeremías (1977: 262) "era una gran masa de miembros carentes de formación de escribas y por tanto con poco prestigio popular", sus deberes eran la participación en el culto de la sinagoga, visitas de pésame, visitas a los enfermos y frecuentación de la casa de estudios, oración y ayuno. Por tanto los fariseos era laicos que cumplían la ley y aunque esto no estaba mal si fueron crítica-



dos fuertemente por Jesús. Si somos observadores estos fariseos se parecen muchos a los denominados "laicos comprometidos" de hoy. Entonces ¿por qué Jesús los atacó? Porque ponían primero a la ley que al ser humano y puede ser una llamada de atención para nosotros los laicos actuales, que si bien queremos ser consecuentes con nuestra fe, nunca debemos sobreponer las "leyes religiosas" a las personas concretas sobre todo si son pobres.

Queda claro entonces que Jesús al no poder ser sacerdote (por su linaje familiar) si pudo optar por ser fariseo, pero tampoco lo fue, viendo en esta opción un alejamiento de las verdaderas necesidades humanas.

Propuesta laical rabinica

En cuanto a los escribas sabemos que eran "maestros de la ley" y su función principal era enseñarla. Aunque al principio se trataba de una función sacerdotal, posteriormente la

función pasó a los laicos preparados. Al revés de los sacerdotes, nadie nacía escriba sino que se hacía escriba. Para llegar a serlo había que ponerse a disposición de un distinguido maestro y seguirlo desde la adolescencia hasta la edad adulta (ponerse a sus pies, como lo dice Hechos 22,3 al mencionar que Pablo lo hace con Gamaliel). La mayoría de los casos implicaba que la familia del aprendiz debía tener dinero para la manutención del mismo, este dinero se daba al maestro, jefe de la nueva familia del aprendiz. Cuando éste dominaba toda la materia tradicional se convertía en una "sabio enseñado" y recibía una especie de ordenación rabinica, expresada en la imposición de las manos del maestro en su cabeza y vistiendo ahora una túnica que expresaba su nuevo honor. Claro está que todo esto se detenía si antes el escriba no se había casado y no había tenido descendencia.

En la historia de Jesús no tenemos datos que apunten a que fuera un "maestro oficial" según estas reglas. Esto hubiera ayudado en la primera evangelización al darle a Jesús un honor más alto del que tenía a los ojos de cualquiera en la sociedad y cultura que lo envolvió. Otro dato importante es que al conocer la pobreza de su familia seguramente no tendrían los recursos suficientes para mandar a su hijo con algún maestro. Jesús pudo haber sido un maestro popular, de "esos" que sin estudiar "institucionalmente" comprenden las escrituras de una manera diferente y tiene los recursos personales para expresar sus nuevas construcciones teológicas, sin embargo su autoridad (exousía) no radicaba en una formación formal sino en la cercanía con la gente.

Jesús "no es sacerdote ni por nacimiento, ni por estilo de vida, ni por sus actividades" como dijo ya Juan Antonio Estrada (1989:17). No es de descendencia aaronita, ni levita, ni saducea. Como laico no es fariseo, ni escriba ni otra opción de la época como los esenios. (En algún momento se ubicó a Jesús como esenio. Situación que choca totalmente con los evangelios. Los esenios era una comunidad en el desierto, que se alejaba de la gente para vivir con fe radical y perfecta la Torá. Esta forma de vivir la religión es contradictoria con la actitud, comportamiento y vida de Jesús, que siempre fue cercano a la gente pero sobre todo a la gente considerada impura y pecadora, comía con publicanos y pecadores, acto imposible para un esenio).

Jesús un laico diferente

Jesús bien podía haber hecho actos que le hubieran mejorado su honor (como ser fariseo, escriba, o un ciudadano obediente) sin embargo hizo todo lo contrario: comer con publicanos y pecadores; perdonar los pecados -situación únicamente posible un día al año por una única persona: el sumo sacerdote en el Yom Kippur-; desautorizar el sábado -tiempo sagrado de su pueblo-; no ve necesario el templo para la vivencia religiosa -lugar sagrado-; incurre en la blasfemia varias veces causando irritación en los grupos religiosos dominantes.

Esta es la novedad de Jesús, la única religión posible (amar a Dios) es a través del hermano, de la hermana, del prójimo, del ciego, del pecador; primero está la vida

humana digna y después el cumplimiento de la ley. Jesús es un profeta laico y esto es una opción libre. La laicidad de Jesús es muy sagrada pero poco institucional ya que ubica en la persona humana, sobre todo la del pobre, la presencia de un Dios vivo que clama justicia. El laico según Jesús cree en el Dios de la misericordia y de la justicia. Ser laico no es un lugar en la jerarquía católica es una opción radical en el seguimiento de Jesús. "Jesús al ubicarse como laico es para refrendar la opción de su Padre por los más pequeños, pero además nos brinda la posibilidad de ocupar un rol importante y decisivo en el proyecto de Dios. Posibilidad hecha realidad cuando instituye el grupo de los "doce", grupo escatológico laical (no hay ningún miembro sacerdote) que será el nuevo Israel, ejemplo (luz, sal) para otros" (Ortiz: 1996, 16).

La opción social

El contexto económico que vivió Jesús era de pobreza y miseria. Dice Theissen (1985: 75-76) "tenemos base para pensar que en el siglo I d. C. en Palestina unos cuantos ricos se enriquecieron todavía más, mientras que las clases humildes, pequeños labradores, arrendatarios, pescadores y artesanos, se encontraron en apuros". Debido a los impuestos tanto de Roma -imperio dominador- como por la religión que también exigía tributo. La gente pobre tenía que endeudarse para salir adelante y al no poder hacerlo vendía sus tierras a nuevos patrones y dueños, alquilándose como trabajador (siervo) de ellas. Vivían en la miseria con el abandono de sus líderes políticos. La gente sentía que ellos los

habían abandonado, que habían sido comprados por el imperio romano y tenían razón. Lo única cosa que le quedaba era la religión que en vez de darles consuelo y misericordia les daba reglas y regañones. Enseñaban un Dios castigador y violento que al no cumplir su ley no dudaba en castigar a sus hijos, por lo que eran doblemente abandonados tanto por sus líderes políticos como por sus líderes religiosos. La gente entonces estaba expectante por un cambio, por un milagro, por una intervención directa de Dios. Surgirán cientos de falsos profetas, muchas mentiras y muchos engaños. Cuando el pueblo sencillo se enfermaba implicaba no solo sufrimiento físico-corporal sino también exclusión social. Los tratamientos son caros y muchas veces una enfermedad implicaba perder todo (como la mujer hemorroísa). La gente como hoy, sobrevivía como podía y tomaba las decisiones necesarias para hacerlo ¿cuáles eran estas decisiones socio-económicas básicas para sobrevivir en tiempos del imperio?

Siguiendo el esquema de Theissen (1985) dividimos estas opciones en tres grandes rubros, y en cada uno de ellos se dan dos opciones concretas resultado seis opciones en total. Para este autor la gente dio respuestas: evasivas, agresivas y subditivas. A continuación analizaremos cada una de ellas.

En las respuestas evasivas, Theissen encuentra que mucha gente de ese tiempo optó por una gran salida: la migración y la creación con ella de nuevos asentamientos foráneos. Ante el futuro incierto y un presente en pobreza y miseria la gente emigró creando nuevas colonias en el extranjero. Entre el

LA IGLESIA NO HACE MISIÓN, ES MISIÓN

José F. Marins

La Iglesia y el mundo no son dos entidades paralelas. Tampoco opuestas. Mundo y Humanidad (en ella, la Iglesia) son parientes cercanos, toda vez que ambos son regalos de Dios Criador. Servir a la humanidad, es "cuidar" de los demás "completando" la creación, para que juntos todos, sean el Reino de Dios. La Iglesia es señal y "primicia" de ese Reinado Divino.

La parte de la humanidad, que llamamos la comunidad eclesial, siendo fermento divino, no podrá mantenerse fuera o arriba del mundo, sino adentro y mezclada con él. De su parte, el mundo no está para transformarse en fermento y no está para desaparecer, succionado por la Iglesia (levadura).

Ese dinamismo de comunión entre Iglesia-Mundo, por la gracia de Dios (Jesús-Espíritu), se orienta hacia el Reino. Pablo lo en 1 Cor 3,21-23 y en 1 Cor 15,28: "Todo es vuestro, sois de Cristo, y El es de Dios. Y cuando todo haya sido sometido a Él, Él entregará todo a Dios, que será todo, en todas las cosas"

año 25 a. C y el 20 d. C. Herodes y sus hijos fundaron nuevos poblados y obligaron en algunos casos a su ocupación. Por ejemplo en Sebaste se calcula que hubo seis mil de nuevos habitantes. Muchos de éstos nuevos habitantes y por tanto nuevos vecinos fueron mercenarios, exiliados, esclavos y sobre todo gente excluida sin recursos. Podemos decir desde la cultura mediterránea que era la dominante, que eran poblados sin honor, de gente sin valor, Flavio Josefo (importante historiador de la época) se refiere ellos como la "chusma", tal vez podemos identificar estos nuevos pueblos como los primeros ghettos de la antigüedad. Otro tipo de nuevos asentamientos serán las comunidades alejadas de las ciudades que también serán conocidas como comunidades religiosas como la de Qumrán. En estas comunidades la gente emigraba o se retiraba para poder lograr desde "una comunidad religiosa perfecta" nuevas relaciones ortodoxas desde la pauta de la Ley. También eran nuevos asentamientos y se propiciaba también una nueva serie de relaciones con los otros, sobre todo de desprecio al vivir "perfectamente" la ley como ellos lo harían. Si bien Jesús no emigró sí fue itinerante. Sabiendo que era un signo de esos tiempos Jesús estará muy cercano con la realidad del desarraigo entre sus discípulos y de la posibilidad de no tener domicilio, familia, identidad.

Otra respuesta identificada por Theissen es la agresiva. En ésta respuesta se encuentran los grupos de bandoleros y también los militantes de la resistencia. Mucha gente recurrió a la violencia y al robo para poder subsistir, por lo regular lo hacían sin familia, que implicaba a la vez otro desarraigo (familiar) y se consti-

tuían en nuevos grupos sociales (excluidos). Gente sin honor abandonaba a su suerte a sus familias y por tanto las desprotegía socialmente, de ahí que muchas familias sin un "pater" se desintegraba y se volvían viudas y huérfanos. La existencia de los bandoleros se cita varias en la biblia, por ejemplo Jesús habla de los bandoleros y asaltantes en la parábola del buen samaritano (Lc. 10, 30ss) y otro momento más recordado es cuando crucifican a Jesús en medio de dos "bandoleros". Este bandolerismo su principal causa no es la política sino la simple sobrevivencia.

De ahí que Theissen ubique también en la respuesta agresiva a los movimientos de resistencia al imperio romano. Serán éstos movimientos de resistencia los que convocaran para las guerras judías. Serán llamados ya en el 66 los celotas, los que por su celo a la ley declaran la guerra al imperio dominante.

Jesús no optó por esta salida aunque si aceptaba a personas que habían entrado en ella. Su propuesta era más radical que la violencia: era amar. No desechaba el conflicto, ni era mucho menos lo que llaman equivocadamente "una persona religiosa" sino que era una persona que exigía algo más difícil, a veces hasta imposible: amar a tu prójimo y también a tu enemigo. Si su idea de Dios se centraba en la dignidad humana le era imposible excluir a alguien, siempre veía la naturaleza humana antes que su "etiqueta social". Recordemos que Jesús admira la fe de un centurión romano, pone de ejemplo a un enemigo.

Por último en la respuesta subditiva (de subsidios, de ayuda de otros para sobrevivir)

encontramos los caminos de la mendicidad (mendigos y vagabundos) y el de los movimientos proféticos.

Pedir limosna era un acto frecuentemente señalado en el nuevo testamento. Mucho del movimiento de Jesús serán de este grupo. Es lógico pensar que en tiempos de hambre, pobreza y exclusión la mendicidad y el vagabundeo crezcan. De ahí que esta respuesta más que una respuesta libre es una respuesta forzosa, obligada, impuesta. Lo extraordinario de Jesús no es que abra las puertas para esta gente, ni que la vea como hermana o discípula sino que cuando habla para ellos lo hace desde ellos, desde su vida, de ahí la fuerza de la frase "pedid y os dará" (Lc 11,9) convirtiendo su movimiento religioso en un movimiento subditivo (que el dinero lo dan otros) renunciando a toda seguridad social y económica, expresando con esto la también radical confianza en el Dios que no abandona.

De ahí que Theissen ubique también en este renglón a los movimientos proféticos. Estos movimientos tienen varias características son movimientos de renovación social y religioso. Son movimientos proféticos fuertemente críticos contra el orden establecido son movimientos radicales en su forma de vivir. Son movimientos fuertemente religiosos, apocalípticos y totalmente dependientes de la limosna de otros. Sabemos que el movimiento de Jesús era financiado por las mujeres con sus bienes (Lc. 8, 1-3) Son movimientos de gente desarraigada, pobre, excluida, sin patria, mendigos, gente sin honor. Donde se propone como utopía social el banquete definitivo con Dios. Esta será la opción de Jesús.

Primeras conclusiones

Las decisiones de Jesús tuvieron que ver con estar cerca de los empobrecidos, de los excluidos del sistema, de los sin honor, en ellos encontraba la revelación de Dios, le resultaba fácil al convivir con ellos y ellas entender el plan de Dios para sus hijos e hijas. Las situaciones de opresión que vivía el pueblo de Jesús le ayudaba a descubrir que si hay un Dios, ese Dios debe ser bueno, paterno, materno, justo, misericordioso, compasivo, liberador. De ahí que las acciones de Jesús resultaban muy sociales pero también muy coherentes con ese Dios. ¿Qué debemos hacer con los hambrientos? Amarlos y comer con ellos; ¿Qué debemos hacer con los despreciados sociales? Amarlos y estar con ellos, platicarles, oírlos, acompañarlos, caminar con ellos; ¿cómo debemos hablar de Dios con ellos? Desde la misericordia, desde la compasión, desde la justicia, no obligarlos a ritos vacíos, al cumplimiento de leyes religiosas que aseguran la salvación, no, no hay mejor acto religioso, no hay nada más sagrado que estar al lado de los empobrecidos, oírlos, aprender de ellos, enseñarles que Dios los ama apasionadamente y que

come con ellos cada día, que está a su lado buscando nuevas opciones de sobrevivencia, que sufre con ellos, que se alegra con ellos cuando les pasa algo bueno.

Jesús se llenó de pobres para llenarse de Dios. Sus primeras comunidades lo imitaron y crearon espacios llenos de dignidad para los que eran considerados los últimos de la sociedad, fueron criticadas y perseguidas por esos motivos pero no importó. Las primeras comunidades eran de base y nos enseñaron el discernimiento cristiano: descubrir al Dios de la vida en la sobrevivencia digna de sus hijos e hijas en medio del terror y la injusticia. ☒

Bibliografía básica

- Jeremías, Joachim (1977). Palestina en tiempos de Jesús. Madrid: Cristiandad.
- Leipold-Grundmann (1973). El mundo del nuevo testamento. Madrid: Cristiandad
- Estrada, Juan Antonio (1992). La espiritualidad de los laicos. Madrid: Paulinas
- Ortiz, Alejandro (1996). Jesús el laico de Dios en: Revista Phronesis 2-1996. Año II. México: CAM
- Theissen, Gerd (1985). Estudios de sociología del cristianismo primitivo. Salamanca: Sígueme. .



Una espiritualidad para hoy

Juan Manuel Hurtado López
Amerindia, México

En los tiempos flacos que corren en nuestra época, carentes de hondura y sentido, urge que nos enraicemos en una espiritualidad profunda. Ciertamente son muchos los cambios que estamos viviendo, son muchos los desafíos que se nos presentan en todos los campos: ambiental, social, político, religioso, bio-ético, en los medios electrónicos de comunicación. Pero el que quizá urja más, a fuer de ser precisos, es el espiritual.

Ya el Documento de Aparecida retoma el tema de la espiritualidad, pero no como algo central, sino en relación con la misión de los discípulos-misioneros. El Papa Francisco es quien ha retomado con fuerza el tema de la espiritualidad del seguidor de Jesús en su excelente Exhortación "La Alegría del Evangelio"¹.

De cara a la misión continental y de cara a la transformación de la Iglesia que quiere el Papa Francisco y por la que muchos luchamos, nada podremos hacer sin una honda espiritualidad. Siempre fue así en la historia de la Iglesia: no bastó el talante teológico

de los maestros, no bastaron las propuestas pastorales, no bastaron los cambios en la economía o en lo social, sino que al final, lo que provocó los grandes cambios en la Iglesia y en la cultura del tiempo, fue la propuesta espiritual de los místicos, de las mujeres y de los hombres sabios en el espíritu como San Francisco de Asís, Santa Teresa de Ávila, San Juan de la Cruz, San Ignacio de Loyola, Michelle de Foucault o Juan XXIII, la Madre Teresa de Calcuta y Mons. Romero.

Lugares de la espiritualidad

Es por esto que nosotros vamos a dirigir nuestra atención al tema de la espiritualidad de cara a la misión de la Iglesia que, quizá –y lo escribo con preocupación– es una asignatura pendiente en nuestro trabajo pastoral. Y vamos a partir de la propuesta que nos ofrece el sobresaliente trabajo de José María Arnaiz². Él presenta, primero, los lugares donde se da esta espiritualidad y, en un segundo momento, los lanza hacia la audacia y fidelidad en la misión.

Nuestro autor señala como lugares de espiritualidad: el camino de la vida cotidiana, las

¹ FRANCISCO, La Alegría del Evangelio, Ediciones Paulinas. México 2013, Cap. V y Cap IV, Nos. 197 a 216; HURTADO, Juan Manuel, La espiritualidad en la Exhortación del Papa Francisco "La Alegría del Evangelio", en: www.amerindiaenlared.org-febrero 2014.

² ARNAIZ, José María, Una espiritualidad para un despertar misionero en: APARECIDA -Renacer de una esperanza-Amerindia 2007, Págs. 222-237

Escrituras, la hospitalidad al necesitado y la Eucaristía como memoria de las causas de la entrega de Jesús por nosotros.

La vida cotidiana

Vida cotidiana nos habla de inserción en la realidad, de estar dentro de las vicisitudes de la historia, de su problemática no siempre remando a nuestro favor sino muchas veces en contra; habla de estar atentos a los signos de los tiempos como nos pedía el Concilio Vaticano II (GS 4, & 1); por lo tanto, nos habla de escuchar los gritos de Dios en la historia, en los que sufren, en los pequeños que son desechados en la sociedad de consumo globalizada.

Vida cotidiana nos habla del discernimiento diario que debemos hacer de las mociones del Bueno y del Mal Espíritu, en lo que nos pasa, en lo que enfrentamos, en lo que sucede. Nos habla de discernir los momentos de consolación y de desolación, de saber, como dice San Ignacio, si lo que nos acontece es obra del Espíritu de Dios y entonces nos debe envolver el gozo, la paz, la tranquilidad, la alegría, la fortaleza, la unión. O por el contrario, son las manifestaciones del Mal Espíritu, y entonces sentimos intranquilidad, zozobra, tensiones, división, vacío.

Tarea nuestra es discernir el paso del Espíritu en este acontecer diario, la brisa suave de su presencia, el soplo refrescante de su paso. Es cierto, en nuestros días son pocos los espacios donde podemos saborear la sombra fresca de un árbol; pero aún así, siempre nos sorprende el Espíritu con los destellos de su presencia en personas humildes y desconoci-

das que hacen una labor incansable en bien de los demás, como la señora del barrio que cuida a un enfermo y lo surte de pan y de esperanza cada mañana; o el obrero honesto y trabajador que todavía tiene sonrisas y acciones solidarias para los vecinos del barrio.

También encontraremos la fortaleza y audacia del espíritu de Dios en las luchas del pueblo organizado que defiende su tierra, sus aguas, sus bosques, sus semillas criollas, su dignidad. Ahí están todas las luchas indígenas y campesinas a lo largo y ancho de nuestra entrañable América Latina. Baste con mirar cómo luchan los hermanos contra la explotación minera que intentan hacer los grandes consorcios en sus tierras sin su autorización. Y ahí están también sus mártires, testigos luminosos de la audacia y fortaleza del Espíritu de Dios.

También está el Espíritu de Dios en la alegría y desenfado de los poetas, los que le cantan a la vida sin frenos ni cadenas, los que le cantan a la tierra sin atajos y con fuego, los que pintan de azul las montañas de nuestros sueños, los que aman la libertad y la sueltan a volar como un pájaro sobre las colinas.

Y por último, en la vida cotidiana el Espíritu nos habla en la viejecita preocupada por los problemas humanos de las parejas y que ofrece su intercesión y oración para que se "remedien esos males". Siempre está el rocío del Espíritu de Dios en la comunidad, basta que lo descubramos y abrevemos nuestra sed de Él para fortalecer nuestro propio espíritu y nuestro seguimiento de Jesús.

b) Las Sagradas Escrituras

En las Sagradas Escrituras encontramos

la Palabra de Dios hecha carne: Jesucristo Nuestro Señor. Palabra como roca y fortaleza inexpugnable, como aguas sonoras y cristalinas de los arroyos, como pan sabroso cocido al rescoldo del fuego, como espada que corta y divide hasta la médula, como casa construida sobre roca, como camino, verdad y vida, como antorcha luminosa para nuestros pasos, como fuente donde brota la vida, como espejo donde miramos sin engaño lo que somos y hacemos, como siembra abundante en los terrenos preparados.

Así vamos alimentando día a día nuestra esperanza y nuestra fe con la Palabra de Dios. Así, desde nuestra vida, desde nuestra historia, primera palabra de Dios, como dice San Agustín, vamos a la Palabra escrita para confrontar con ella nuestro proyecto y enderezarlo por los senderos de Dios, sin tratar de adelantarnos a su Espíritu ni quedar rezagados entreteniéndonos con las cosas de este mundo. A esto nos enseñó Jesús, su Madre, la Virgen María, los Santos Padres y los demás santos y maestros espirituales en la historia de la Iglesia.

En América Latina hemos hecho una apropiación de la Palabra de Dios en las Comunidades Eclesiales de Base. Ha sido una apropiación creativa y dinámica que ha producido un método para leer la Palabra de Dios, siguiendo los pasos del Ver, Juzgar, Actuar³. Es el método de *lectura popular de la Biblia*⁴.

3 MARINS, José, *El ir y venir del método "Ver, Juzgar, Actuar"*, en *Aparecida. Renacer de una esperanza*, l.c. págs. 53-58

4 CAPUTO, Angel Mario y FERNÁNDEZ, Lauren, *Lectura comunitaria de la Biblia y Lectio divina en: Aparecida. Renacer de una esperanza*, l.c. págs. 148-158

Carlos Mesters y tantos otros maestros del espíritu nos han enseñado a acercarnos a la Palabra de Dios, fuente inagotable de vida espiritual para nosotros. Se trata de no sólo cuidar "la fidelidad al texto en su contexto sin preocuparse suficientemente del sujeto en su contexto-realidad"⁵. La lectura popular o comunitaria de la Biblia enfatiza

"una doble fidelidad: al texto en su contexto, y al pueblo que lee en su contexto. Esta doble fidelidad hace que la lectura bíblica sea transformadora de personas y estructuras, y por lo tanto se hace salvíficamente conflictiva"⁶.

Es una manera de integrar el método Ver-Juzgar-Actuar.

"Es una lectura donde el pueblo de Dios, bajo la acción del Espíritu y desde la Tradición y el Magisterio, es sujeto de interpretación⁷; es una lectura que abre los ojos, que llama a conversión y moviliza a trabajar por el Reino y su justicia"⁸.

Quizá una de las parábolas más bellas y fecundas que estos biblistas nos han regalado para entender lo que es la Sagrada Escritura, es la parábola de la Puerta de Carlos Mesters. Con ella recobramos la alegría de ir a la Escritura, de verla, tocarla, saborearla, hacer fiesta y danzar con el corazón henchido de gozo por lo bello de la Palabra de Dios.

5 *Ibidem*, pág. 151

6 *Ibidem*

7 La interpretación de la Biblia en la Iglesia. Pontificia Comisión Bíblica. IlqI-B,3

8 *Ibidem*

Damos gracias al ministerio y a la labor invaluable de quienes han trabajado como abejas en el panal de la Biblia, por el regalo que nos han hecho al darnos un instrumento para "leer" la Palabra de Dios.

c) La hospitalidad al necesitado

Aquí nos recuerda Arnaiz el pasaje de Emaús. Los discípulos invitan a Jesús a entrar en su casa. "Quédate con nosotros, porque cae la tarde y se termina el día" (Lc 24, 29); Cuánto misterio hay en la hospitalidad, en el acoger a un prójimo!; Cuántos misterios de la vida se desvelan con la presencia del peregrino, del forastero! No sólo Jesús se revela como quién es, sino que les revela a ellos quiénes son. Pobres discípulos temerosos, indecisos, vacilantes. Sin embargo en ellos "ardía" una chispa de fuego que guardaba los recuerdos de lo vivido con Jesús. Y ese encuentro los había marcado. Ciertamente, los hechos del Gólgota habían logrado trastocar su esperanza, pero los discípulos no habían renunciado a ella. "Nosotros esperábamos..." (Lc 24, 21). Este encuentro de Jesús con los discípulos en Emaús los reintegrará a la esperanza, a la comunidad, a su identidad. Ser discípulos-misioneros, como gusta decir Aparecida.

En la película de Ingrid Bergman, "El Séptimo Sello", cuando el personaje central se encuentra con la muerte -estampa por lo demás deslumbradora que me hizo saber en mi juventud para qué servía el cine- nada a partir de ahí pasa igual. Así fue el encuentro de los discípulos de Emaús con Jesús, que como observa una teóloga evangélica,⁹ desde la tradición luterana se puede leer como una catequesis pedagógica.

⁹ Pastora Rebeca Montemayor

En un poema titulado "Encuentros", leemos:

Hay encuentros y encuentros,
no todo es igual,
hay de muerte y de vida,
de guerra y de paz,
de confianza o de celos,
de amor o pasión y
los tuyos... ¿Cómo son?
Dichoso tú si tus encuentros
te han llevado a Dios

...
Hay encuentros que quedan
y marcan un rumbo en la vida..."

El encuentro con Jesús en la hospitalidad que le ofrecieron los discípulos de Emaús, marcó sus vidas para siempre.

d) La Eucaristía: memoria de las causas que llevaron a Jesús a entregar su vida

En la Eucaristía tenemos la Memoria de Jesús, de su pasión y muerte, de su entrega, pero también de su Resurrección. El encuentro de Emaús en la Fracción del Pan es con Cristo Resucitado. Pero todo el sentido de la Eucaristía le viene de mucho más atrás: desde la Pascua hebrea en la salida de Egipto, desde el maná en el desierto, desde las siete comidas que se narran en los Evangelios, entre ellas, la comida en casa de Simón, el fariseo rico e importante, la comida de Jesús con los pecadores como Zaqueo, las dos multiplicaciones de los panes y, sobre todo, desde la Última Cena en la que Jesús es el anfitrión que convoca y preside la Cena. Después de la Resurrección la comida-cena de Emaús y la comida a la orilla del lago.

Estos antecedentes dan cuenta del profundo significado de la Eucaristía. Eucaristía es

hacer vida el mandamiento del servicio de lavar los pies a los pequeños, de entregar la vida como Jesús, de amarnos los unos a los otros como Él nos ha amado. Pero también la Eucaristía tiene sabor a Reino. Ahí están todas las denuncias que hizo Jesús contra la opresión que sufrían las ovejas descarriadas de Israel, ahí está el Sermón de las Bienaventuranzas. La Fracción del Pan en Emaús y las demás comidas de Jesús con sus discípulos después de la Resurrección, hacen presente la memoria de la obra de Jesús: su anuncio y su denuncia. Por esto la Eucaristía es una "Memoria peligrosa", como gusta decir Johann Baptist Metz. Es la memoria de un inocente injustamente sentenciado y asesinado en la cruz. Recordar sólo este hecho es subversivo, peligroso para el status quo que protege todas las atrocidades e injusticias que se hacen hoy en día contra los inocentes y los pobres.

Hay un canto en la diócesis de San Cristóbal de Las Casas que da cuenta clara de esto que venimos reflexionando. Dice el Canto:

No es posible encerrar la verdad
Al espacio que quieren dejar,
Dios creó lo infinito del mundo
Para ser siempre más.

Es Jesús este pan de igualdad,
Venimos a comulgar,
Con la lucha del pueblo
Que busca justicia y dignidad.

Comulgar es volverse un peligro,
Venimos a incomodar
Con la fe y compromiso
Su Reino va a llegar.

El banquete de fiesta del Reino,
Mucha gente rechazó.
Con los pobres, pecadores y enfermos
Jesucristo se quedó.

En el pasado Encuentro Nacional de CEB's, celebrado en las sedes de Monterrey, de Puebla y de Ciudad Guzmán, nos acercamos a tocar directamente la vida de las CEB's, su misión, su espiritualidad. Por el método de trabajo que siguen las CEB's en América Latina: Ver, Juzgar, Actuar, Evaluar y Celebrar, y por la experiencia demostrada durante décadas, constatamos que estos cuatro lugares descritos donde se alimenta la espiritualidad, han sido una constante en la vida de las CEB's. Ellas se han acercado al herido del camino, han leído la Palabra de Dios desde la vida para volver al compromiso, han sido puente y hogar para el migrante y necesitado y se han alimentado de bellas Eucaristías, preñadas de símbolos y de profunda vitalidad.

2. La audacia y la fidelidad

José María Arnaiz nos hace ver que el Documento de Aparecida subraya mucho la fidelidad a Jesús, a la Iglesia, al Magisterio, pero poco subraya la audacia, la profecía. Si vemos con detenimiento el segundo capítulo de La Alegría del Evangelio de Francisco, nos damos cuenta de los enormes desafíos que presenta el cambio de época. A estos desafíos hay que entrarle con audacia, con profecía; es decir, con discernimiento de los nuevos signos de los tiempos que son los gritos de Dios en el presente que nos llama a responderle.

En un trabajo yo señalaba que quizá el gran signo de los tiempos es el cambio de época

mismo y desde éste se pueden leer e interpretar los demás signos como el cambio climático, la globalización, la pauperización de tres quintas partes de la humanidad, el avance de los medios electrónicos de comunicación, los avances científicos y tecnológicos, sobre todo en el campo de la bio-genética y de la astro-física¹⁰. A esto nos está invitando el Papa Francisco con su insistencia en salir a las periferias existenciales, en construir una Iglesia en salida, misionera. "Prefiero una Iglesia accidentada a una Iglesia encerrada y enferma", ha dicho el Papa.

Una espiritualidad desde los pobres¹¹

Jesús quiere que toquemos la miseria humana, la carne sufriente de los demás. El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo "se hizo pobre" (Cor 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres.


"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres" (Lc 4,18) Una bienaventuranza: ¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece! (Lc 6,20). Con los pobres se identificó Jesús: "Tuve hambre y me dieron de comer", y

enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (Mt 25,35s).

Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Esta opción, enseñaba Benedicto XVI –está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza-. Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres, ha expresado el Papa Francisco¹². Por tanto, es necesario que todos nos dejemos evangelizar por los pobres.

Sin la opción preferencial por los pobres, "el anuncio del Evangelio, aún siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día".

Audacia, fidelidad y opción por los pobres han sido rasgos esenciales de la espiritualidad de las CEB's, aunque con diversos acentos, según regiones y momentos de la historia del país.

Estos son algunos rasgos de la espiritualidad del presente. Habrá otros más, y los que apenas señalé, se deberán profundizar y ampliar. Pero me parece que sin una espiritualidad profunda como quiere el Papa Francisco, no podremos avanzar en ese cambio de la Iglesia que tanto deseamos y por el que tanto luchamos. 

12 FRANCISCO, La alegría del Evangelio, Ediciones Paulinas. México 2013, Cap. IV, No. 197

Ser y hacer signos del Reino

Desafío de las CEBs

José Sánchez Sánchez
Diócesis de Ciudad Guzmán
Secretaría general de las CEBs

La propuesta de Jesús ante el acontecer del Reino de Dios fue: conviértanse y crean en el Evangelio (Mc.1,14-15). Jesús, al enviar a los discípulos y discípulas a predicar el Reino, les dio poder para poner signos de la llegada del Reino: curen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los leprosos, arrojen a los demonios, gratis se les ha dado, háganlo gratis (Cf. Mt 10, 8). Jesús mismo interrogado sobre si él era el que habría de venir o tendrían que esperar a otro, contestó a los enviados de Juan: "Vayan y digan a Juan lo que han visto y oído, los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Nueva". (Mt 11,4-5). Jesús mismo era signo del Reino. Los signos están intrínsecamente ligados al Reino. Ellos expresan su presencia y al mismo tiempo son los anticipos de su plenitud. Siendo y haciendo signos se hace que el Reino de Dios acontezca en la historia y se adelante su plenitud.

Ser y hacer signos del Reino es el gran desafío a las CEBs., expresado en Encuentro Nacional y me parece que se puede desdoblar en tres líneas estratégicas:

1. Vivir la libertad del Espíritu

Una característica de la acción del Espíritu es la libertad en el amor. San Juan nos dice: "El Espíritu sopla donde quiere" (Jn 3,8) No se deja aprisionar, El sorprende y muchas veces deshace los planes humanos. Interviene en la vida y le cambia el rumbo. Vivir en la libertad es distintivo de los discípulos de Jesús, quien vivió la libertad plena hasta el don de sí mismo, en obediencia al Padre. El nos ha liberado. "Para vivir libres, Cristo nos ha liberado" (Gal 5,1).

Esta libertad es un don del Espíritu, pero también es una conquista humana, a través del proceso de liberación, en primer lugar del sistema que oprime, sobre todo a los pobres, que no tienen libertad, ni económica, ni social, ni política. Los procesos de liberación son signos de la presencia del Espíritu que empuja hacia la meta del Reino de Dios. Participar en los procesos de liberación supone una libertad frente a las leyes que oprimen, frente al sistema que ha puesto el dinero en el centro y que sacrifica la vida de los pobres. Libertad frente a las ideologías que justifican las prácticas de dominación. Sin libertad nos quedamos pasivos ante las injusticias. El miedo nos paraliza.

10 HURTADO, Juan Manuel. Los desafíos actuales: la voz provocadora de Dios en: UITCAM= Unión de Instituciones Teológicas católicas en México, A. C.= Bienal teológica 23-25 de octubre de 2012 0 UPM en Ciudad de México y San Cristóbal de Las Casas. Los signos de los tiempos en la aldea global. A cincuenta años del Concilio Vaticano II y cuarenta de la obra "Teología de la liberación" IX Coloquio de la UITCAM, A.C.

11 Cf FRANCISCO, *Ibidem*, Cap IV, Nos. 197-216

La participación de las Ceb. en la liberación del pueblo, muestra su gran libertad inspirada por el Espíritu y su compromiso radical de servicio al Reino de Dios, que se hace presente en las causas justas de la humanidad. Para esto hay que estar libres del miedo y aceptar el riesgo y el dolor. La solidaridad es una dimensión esencial en la vida de las Comunidades Eclesiales de base. Esta solidaridad empuja a organizar la esperanza de liberación. El nuevo nombre de la solidaridad es la organización.

Este es el gran reto de las Ceb. que en muchos casos están autoreferenciadas, volcadas sobre sí mismas. Las Ceb. han de estar en salida hacia las periferias. Es conocida la frase del Papa Francisco: "Prefiero una Iglesia accidentada por salir a la calle, que una Iglesia metida en la comodidad de un hospital". La Iglesia que no está en salida no es Iglesia de Jesús.

Las Ceb. tienen que vivir la libertad también dentro de la Iglesia. En el modelo piramidal de cristiandad, las estructuras son dominantes y oprimen. Sobre todo el estilo de vivir la autoridad excluye y domina a la comunidad. El clericalismo es un peligro en nuestra Iglesia latinoamericana, nos advierte el Papa Francisco. Es una imposición del modo de pensar, de vivir, de creer de parte de los clérigos sobre los laicos. Hay dos clericalismos: el activo de los clérigos sobre los laicos y de algunos laicos que introyectan la actitud autoritaria de los clérigos; y el clericalismo pasivo de los laicos que se sienten cómodos no decidiendo, sino sólo obedeciendo. El clericalismo priva de que la Iglesia viva como Pueblo de Dios, porque la concibe como sociedad perfecta de desiguales,



mentalidad que el Concilio Vaticano II trató de desplazar con la concepción de Pueblo de Dios, en el que se vive la igual dignidad de los hijos e hijas de Dios. Igualdad que se otorga en el bautismo, en el que se participa del Sacerdocio de Cristo. El clericalismo es la dependencia de los laicos y laicas de los pastores, es la privación de la libertad.

En el modelo de Iglesia de comunión circular, no hay niveles de unos sobre otros, sino comunión en la horizontalidad. La comunión supone la igualdad. Las Ceb. están llamadas a vivir la libertad en el servicio al Reino de Dios. El parámetro de la comunión no está sólo ni principalmente en la relación con los pastores, sino en el servicio al Reino. Vivir esta libertad supone riesgos, valor para pronunciar su palabra con libertad, pero con respeto y en comunión.

Vivir el servicio de la articulación, con una sencillez y humildad testimoniales,

es un desafío de las Ceb., y por tanto, un compromiso. "Entre ustedes el que quiera ser el más grande, hágase el servidor de los demás y quien quiera ser el primero hágase el sirviente de todos. Porque el Hijo del hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar la vida como rescate por muchos" (Mc 10,44-45). Para servir es necesaria la libertad que da el Espíritu. En una palabra, las Ceb. deben romper el clericalismo y vivir la libertad del Espíritu en la comunión.

Para ejercer el carisma profético se necesita vivir la libertad, que libera del miedo y que da la sabiduría para discernir la palabra de Dios en la historia. El Espíritu da valentía, da la sabiduría para dar testimonio del proyecto de Dios. El profeta denuncia el pecado y anuncia la salvación de Dios. Las Ceb. si se dejan guiar por el Espíritu, serán testigos del amor de Dios, serán profetas.

2. Vivir las CEBs como expresión de la Iglesia en la base

Durante mucho tiempo y aún actualmente, muchos piensan que las Ceb. son grupos de reflexión bíblica. Esta concepción se queda corta y es ambigua ya que no expresa su identidad de Iglesia de Jesús. Un grupo no tiene las características de Iglesia, en él no es posible vivir los elementos constitutivos de la misma; en el grupo, a lo sumo se vive alguno, el de tener la Palabra de Dios en el centro de su vida, pero no el de celebrar la vida, el de vivir la comunión, la Ministerialidad y la Misión. El grupo puede ser uno de los elementos de la Ceb, pero no la Ceb.

Se ha repetido desde el encuentro de las Ceb. en Tehuantepec (1986) "Las Ceb. no son un movimiento de Iglesia, sino una Iglesia en movimiento", pero en muchos casos no se ha sabido traducir a la realidad su contenido. Se necesita definir, precisar su eclesialidad.

Aunque el Concilio no habló expresamente de las Comunidades Eclesiales de Base, en la Constitución sobre la Iglesia (Lumen de las naciones) donde encontramos su fundamento. "Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas reuniones locales de los fieles, que, unidas a sus pastores, reciben también en el Nuevo Testamento el nombre de Iglesia... En estas comunidades, aunque sean frecuentemente pequeñas y pobres o vivan en la dispersión, está presente Cristo, por cuya virtud se congrega la Iglesia una, santa, católica y apostólica (Constitución sobre la Iglesia 26). Y en la Constitución sobre los gozos y esperanzas, se afirma: "La comunidad cristiana está integrada por hombres que en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hasta el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria de todo género humano y de su historia" (Gozos y esperanzas, 1).

El Espíritu Santo fue desatando en América Latina una nueva experiencia de Iglesia pequeña, pobre, profética y en diálogo con el sub-mundo de los pobres. Así nacieron las Comunidades Eclesiales de Base (Ceb), en diferentes países del Continente. En la Conferencia episcopal latinoamericana de Medellín (1968) los obispos latinoamericanos

les dan carta de ciudadanía, diciendo: "La comunidad cristiana (eclesial) de base es el primero y fundamental núcleo eclesial..., célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primero de promoción humana y desarrollo" (DM Pastoral de conjunto, 10). Ahí quedaron claros su nombre y su identidad.

En el documento de Puebla dicen los obispos: "Las Comunidades Eclesiales de Base que en 1968 eran apenas una experiencia incipiente, han madurado y se han multiplicado, sobre todo en algunos países, de modo que ahora constituyen motivo de alegría y esperanza para la Iglesia" (DP 96). "Señalamos con alegría, como importante hecho eclesial, particularmente nuestro y como "esperanza de la Iglesia" (EN 58), la multiplicación de pequeñas comunidades (DP 629). De ahí en adelante se dio una gran expansión de esta experiencia de Iglesia y su compromiso con los pobres.

Los obispos de Brasil en su documento sobre las Cebbs (1983), les aplican el texto del Concilio (LG 26) y añaden el servicio y la misión como elementos constitutivos (Cf. Los Obispos y las Cebbs, Nos.35 y 39). Así las consideran "Iglesia, Sacramento de Salvación". Esta es la gran diferencia con los Movimientos Eclesiales, que son un Carisma (Don del Espíritu) comunitario de la Iglesia, "Los Movimientos... por su misma naturaleza expresan la dimensión carismática de la Iglesia." (DA 312), su identidad, por tanto, no está en la línea de ser Iglesia, Misterio de comunión, sino de carisma comunitario de la Iglesia. Las Cebbs. son el nivel de base de la Iglesia, su expresión más pequeña.

Comprender esta identidad eclesial y buscar caminos concretos y adaptados al contexto en el que se vive, es uno de los compromisos surgidos del XIX Encuentro. Esto lleva a precisar cómo ser un nivel de base de la Iglesia y la espiritualidad de seguimiento en el Espíritu. El no vivirla lleva frecuentemente a las Cebbs a alimentar el compromiso con espiritualidades de los Movimientos eclesiales y esto desdibuja su identidad eclesial. Esto no las beneficia. Es necesario tener talleres que ayuden a aclarar el ser y qué hacer, la articulación de las Cebbs. para que vivan la autonomía en la comunión eclesial.

3. Ser Iglesia ministerial

La Iglesia es el pueblo de Dios, que lleva a cabo su misión a través de los ministerios, que son la puerta y la ventana de salida al mundo; es a través de ellos que sale de sí misma para comunicarle la buena noticia del amor de Dios, para anunciarle alegremente que está decidido a ofrecerle la salvación. Como Jesús, ella lleva a cabo la misión a través obras y palabras que manifiestan su compasión; este es el gran servicio que ofrece. La Iglesia, continuadora de la obra de Jesús, está llamada a ser servidora, a ejemplo de Jesús, que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida por muchos (Mc 10,45) y es a través del servicio que ella cumple su misión.

Las primitivas comunidades se caracterizaban por la diversidad de ministerios (1 Cor 12; Rom 12, 4-8), que brotaban de las necesidades de la comunidad y del Espíritu Santo que suscitaba ministros para dar respuesta a dichas necesidades. La participación de los miembros era algo conatural en ellas. El

modelo de Iglesia no era el piramidal, sino el circular, en el que abundaban los servicios y por tanto, los servidores.

Las Cebbs., Iglesia de Jesús, están llamadas a ser comunidades servidoras, de aquí que uno de los desafíos surgidos en el Encuentro sea el ser una Iglesia ministerial a través de los siguientes ministerios:

- Promotor de análisis y discernimiento. Es el ministerio ligado al primer paso del método consiste en estar atento a la realidad y a las tendencias de la misma. Dios se revela en la historia, y la convierte en historia de salvación. Pero ya que en ella actúa también el proceso de muerte, hay necesidad de saber distinguir los signos de vida y de muerte, el trigo y la cizaña. Esto se lleva a cabo estando atentos a los acontecimientos y analizando las tendencias que a través de ellos se manifiestan. En las Cebbs hay necesidad de este ministerio de interpretación de la realidad. Jesús reprochó a la multitud el que supieran discernir los signos de la tierra y no supieran interpretar los signos del tiempo presente (Lc 12,34-36). Este ministerio supone una metodología de investigación y análisis de la realidad en sus diversos modos de hacerla. Lo mismo una información constante de los hechos que están orientando las tendencias de la realidad. Ofrecerlas a las Cebbs. sería responsabilidad de este ministerio.
- Ministerio de la Palabra. La visión de la realidad en las Cebbs. no es la de un sociólogo, (sin decir, que no se necesite de la ayuda de la sociología), sino la de un discípulo/a de Jesús, que discierne en

los acontecimientos la voz de Dios, que le llama a colaborar en la obra de la construcción de una sociedad nueva, de un mundo nuevo. Por lo que no sólo es necesario leer la Biblia, sino también interpretarla. Este ministerio consiste en ayudar a hacer una lectura popular de la Biblia, conectando la palabra de Dios acontecida (la historia) con la Palabra de Dios escrita, (Palabra fundante). Así la Palabra de Dios se convierte en lámpara que guía los pasos de la Iglesia. Además este ministerio tendría que ayudar a conocer los documentos del Magisterio de la Iglesia, (Palabra explicante). El Magisterio tiene la tarea y el carisma de la interpretación de la Palabra a partir del momento que vive la Iglesia. Hay necesidad de ministros que ayuden a hacer la reflexión teológica, siguiendo el método del Ver, Pensar, Actuar, Evaluar y Celebrar. Este ministerio tiene que abarcar el campo eclesial y el social.

- Ministerio de la concientización política. Este ministerio está ligado al tercer paso del método: el actuar. Aquí hay una variedad grande de servicios que las comunidades puede ejercer: la promoción de la economía solidaria y consumo responsable, el cuidado de la creación, la asistencia a los necesitados y pobres, la promoción del comercio justo, la promoción de la paz, la relación y participación con otras organizaciones que trabajan por responder a la problemática del pueblo. Además es muy importante que haya quien ayude a las organizaciones promocionales a dar el paso a la concientización política. No se trata tanto de un poder de gobierno, sino de la toma de conciencia de que la sociedad civil es la promotora de un nuevo orden social

y del control de los que ocupan puestos de responsabilidad pública. Cuando las organizaciones sociales, no tienen una dimensión política ciudadana, quedan muy débiles y pronto pueden disolverse o ser coptadas por partidos políticos. Es aquí donde las Ceb. tienen que hacer un gran esfuerzo, porque la situación de apatía social y política hace que sus miembros poco participen en el campo social y político. Este es un gran desafío.

- Ministerio de la solidaridad. En este inhumano que invita a un individualismo exacerbado, en donde se vive un culto a la personalidad narcisista, que hace que los individuos busquen la solución a los problemas, el ministerio de la solidaridad de las Ceb. es fundamental. De hecho se da diversas acciones y organizaciones de ayuda mutua que las comunidades promueven, desde la asistencia social en los momentos de emergencia, hasta las siembras en común, tienda comunitaria, fondos comunes de ahorro. Esto hace que las Ceb. sean solidarias no únicamente por sus acciones y organizaciones, sino sobre todo por su actitud comunitaria. Esta solidaridad es un rayo de esperanza en la noche sombría, sino también un signo, un sacramento para la civilización del amor.
- Ministerio de una mística de seguimiento. Seguir a Jesús es la única forma de creer en él. La espiritualidad del seguimiento de Cristo, cuya misión es la construcción del Reino de Dios, consiste en dejarse guiar por el Espíritu porque es el motor que guía a los seguidores de Jesús, con su soplo dinamiza su caminar le anima en la esperanza, es una espiritualidad en

medio de la persecución, una espiritualidad pascual. Este ministerio tendrá que facilitar tiempos y dinámicas para vivir las motivaciones propias del discípulo/a misionero/a, que invita a la misión, paradigmática y programática, a decir del Papa Francisco. Una espiritualidad centrada en el Reino de Dios, viviendo la opción por los pobres.

- Ministerio de la Coordinación y articulación. Es importante el ministerio de la coordinación, que posibilita la animación y comunión de los ministerios en la comunidad. En el modelo de Iglesia circular, que las Ceb. tratan de vivir; el ministerio de la presidencia no es el de la síntesis de los ministerios centralizados en los pastores, sino el ministerio de la síntesis, que los promueve, une, articula y no los apaga.
- Ministerio de la celebración de la vida. La Comunidad no únicamente escucha la Palabra, sino también la celebra, y en la celebración experimenta la presencia de Jesús, que santifica y fortalece su Iglesia. Las comunidades tienen necesidad de celebrar el Misterio Pascual de Jesús, es elemento fundamental de la vida de la Iglesia. El celebrador promueve las celebraciones que, tomando motivos que la comunidad misma valora, promueve que viva, llena de gozo y continúe en la vida.
- Ministerio del diálogo y acción ecuménica. Sobre principios de sólida identidad eclesial, la comunidad eclesial de base debe abrirse a un ecumenismo no tanto teórico sino práctico. Esto supone una actitud que rechaza la confrontación y que promueve la apertura a los otros grupos religiosos y otras Iglesias. Este ecumenismo no inicia



con diálogos doctrinales, sino acciones a favor de la mejora de las condiciones del pueblo. La cooperación en luchas a favor de la justicia social, de la defensa de los DDHH. Ahí se inicia el camino de los pobres hacia un ecumenismo que quizás mañana pueda ser doctrinal y quizás disciplinario. La práctica ecuménica de los pobres es el reconocimiento de que la salvación de Cristo y la liberación humana operan en ámbitos más allá de las fronteras visibles de la Iglesia.

- Ministerio plural y diversificado. Hay otros muchos ministerios señalados en la Memoria de los núcleos del Encuentro. Algunos de ellos son: Trabajar con los niños y con los jóvenes para que vivan este Nuevo Modelo de Iglesia; dar a la catequesis un rostro nuevo que no esté en función única y prioritariamente de los sacramentos, sino de la vida. Reanimar la articulación de las Ceb. y ayudar a los Animadores diocesanos y Regionales a capacitarse. Dialogar con los obispos para que sean pastores que animen el Nuevo Modelo de Iglesia. Promover la espiritualidad en los asesores y animadores. En la búsqueda de la diversidad de ellos es necesaria la creatividad.

El Espíritu es quien da la multiplicidad de ministerios y al mismo tiempo los articula al servicio de la comunidad.

En este momento es importante estar atentos a la voz del Espíritu para encontrar los caminos de responder a los desafíos que el contexto actual nos presente. Este en el trabajo a desarrollar en esta tercera etapa de nuestro encuentro nacional. ➡

Construir comunidades

José Rosario Marroquín Farrera
Fomento Cultural y Educativo, A. C.

Las comunidades eclesiales de base, cuya vitalidad es presentada en este número de *Christus* a partir de las reflexiones surgidas con ocasión de su encuentro nacional número 19, se han abierto en todo momento a las sociedades en cuyo seno quieren comprometerse con el logro de la justicia, especialmente para las personas pobres. Estas mismas comunidades, enraizadas en este momento específico de la historia, se reconocen a sí mismas como fruto y dinamismo de la vida eclesial del catolicismo latinoamericano. En diversas ocasiones las comunidades de base han unido su esfuerzo al de otros colectivos: quienes las integran se unen a movilizaciones civiles, participan en iniciativas de defensa y exigencia de derechos personales y colectivos, protestan frente a los abusos gubernamentales y ante la pasividad de las instancias públicas para ofrecer justicia a las víctimas. Sus iniciativas han estado siempre abiertas para hacer posible que vivan bien todas las personas, sin distinción, en los lugares donde estas comunidades se insertan. Su presencia forma parte de la historia de lucha de habitantes de los ámbitos rural y urbano.

De cara a la complejidad de los procesos sociales y ante la profundización de los

problemas y de los agravios en contra de la mayoría de la población mundial a causa del incremento de la desigualdad han brotado por todas partes llamados a articular las resistencias y las luchas. La intercomunicación creciente, que nos ha llevado a acercarnos a cuanto los pueblos y las personas hacen en otras partes del mundo, nos ha hecho caer en la cuenta de lo que nos une, de lo que nos diferencia y de las posibilidades que tenemos para construir otra historia. En este esfuerzo han confluído personas, pueblos y colectivos cuyas motivaciones e indignación hunden sus raíces en las atrocidades cometidas por los grupos que encabezan y avalan el despojo. Las historias de vida entrelazadas con la memoria de los agravios sustentan hoy nuevas formas de comunitariedad.

Benedict Anderson llamó la atención sobre las naciones entendidas como comunidades imaginadas por quienes se agrupan en ellas para alcanzar fines políticos y económicos. Retomando sus conceptos podríamos pensar que la memoria de los agravios compartidos y la exigencia de justicia ante las violencias que se ejercen en México contra las personas y los pueblos constituyen actualmente el imaginario que nos ha llevado a actuar de manera coordinada, en una especie de

comunidad imaginada que nos ha permitido sumar esfuerzos para lanzar un grito colectivo de indignación.

De esta manera la realidad cotidiana experimentada por colonos, por jornaleras, por habitantes de localidades empobrecidas, por víctimas de la violencia institucional, gubernamental o del crimen organizado nos han llevado a entendernos como integrantes de una nación que contrasta con la de quienes tienen el poder y el dinero en sus manos. Pueblos indígenas, mujeres, jóvenes, personas con discapacidad, poblaciones desplazadas, transmigrantes, habitantes de zonas contaminadas por la voracidad del capital se unen y dan origen a nuevas formas de convivencia comunitaria. Frente a las nuevas formas del despojo se renuevan los modos de la resistencia y se construyen nuevos caminos para el disfrute de la vida. Este conflicto evidente en el México de hoy, la discordancia entre las élites y el pueblo, nos hace recordar la contingencia del orden social que se ha impuesto, nos habla de la posibilidad de modificar las relaciones sociales y alterar el diseño institucional. Quizá, como parece indicarlo el elemento simbólico presente en estas articulaciones emergentes, estamos ante la posibilidad de rastrear las huellas de lo futuro.

Estas nuevas formas de la vivencia comunitaria, algunas en germen al interior de las comunidades eclesiales de base, pueden ser rastreadas en la confluencia de esfuerzos que han llevado a constituir el movimiento de comunidades para la justicia y la paz. El Movimiento por la paz con justicia y dignidad constituyó el primer hito en este proceso. La participación de cristianos en esta expresión surgida para poner un alto a


la violencia desbordada en los últimos años y exigir sensibilidad y atención al dolor de las víctimas llevó a que instituciones religiosas y creyentes cristianos se articularan bajo el nombre de Iglesias por la paz.

Desde este involucramiento en 2011 Iglesias por la paz ha realizado acciones ecuménicas y de incidencia pública. He aquí un recuento de algunas de ellas. Velada por nuestros muertos, en el ángel de la Independencia en la ciudad de México el 31 de octubre de 2011; evocación espiritual por los desaparecidos el 11 de diciembre de 2011; ceremonia ecuménica «Hasta que la justicia y la paz se besen», el 28 de marzo de 2012; actos de presión para exigir la liberación del profesor chiapaneco Alberto Patishtán; respaldo a la resistencia del pueblo wixárika para defender su territorio sagrado frente a la invasión de la industria minera; solidaridad constante con los familiares de personas desaparecidas en el estado de Nuevo León. En 2013 la solidaridad fue muy visible en los numerosos actos para continuar exigiendo la liberación de Alberto Patishtán, lo que sucedió casi al finalizar el año. Han sido notables los esfuerzos para construir la paz en vinculación con la justicia. En septiembre de 2014 se inició una jornada por la paz mediante un acto de solidaridad con los familiares de los mineros que murieron a causa del siniestro en la mina Pasta de Conchos, propiedad de uno de los grupos más depredadores del país, el Grupo México. Días después otro hecho cimbraría la conciencia de hombres y mujeres: la desaparición de 43 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa; en el clamor creciente se hizo presente también la indignación de personas que desde una mirada espiritual se solidarizaron con la exigencia de justicia.

En diversos momentos se hicieron presentes ya no solo los cristianos sino personas que desde diferentes tradiciones espirituales expresaron su dolor, su esperanza, su indignación y su deseo de construir una sociedad de justicia y de paz. Vigilias de oración, participación en marchas, celebraciones rituales, expresión de consignas, difusión de comunicados y ayunos forman parte de estas nuevas expresiones de la resistencia comunitaria y van dando forma a comunidades imaginadas para transformar la esperanza en propuestas de organización que se suman a las ya existentes.

Se sigue construyendo, pese al embate neoliberal, la comunidad. Silvia Federici lo expresa de la siguiente manera: «Para nosotros, la producción de lo común es la producción de la comunidad. ¿Qué significa producir una comunidad? Significa empezar a ver el

territorio; a preguntarse: ¿cuáles son las fuerzas que tenemos?, ¿quién está organizado?, ¿cómo los juntamos? Podemos decir: "Aquí está un problema de gente sufriendo abusos, ¿cómo creamos una red que lo discuta?". Entonces, empiezas a partir de gente que se junta y se pregunta cómo resolver problemas. A eso lo llamamos construir comunidad.»

Así, quienes hoy se unen en las calles y en las plazas están, efectivamente, construyendo comunidad. Vale la pena rastrear ahí las huellas de lo que está por venir. Y vale la pena tener en cuenta que esta vitalidad emergente en las formas de resistencia está también presente en la articulación propiciada por la fiesta, es decir, en los lazos comunitarios que se refuerzan cuando los pueblos se reúnen para celebrar, pese a todo, el gozo de vivir y la capacidad de disfrutar el mundo que con nuestros trabajos construimos. 



La realidad de nosotros los y las jóvenes de México

Alejandra Verenice González, Melecio Figueroa,
Diego Contreas, Juan Pablo Martínez,
Vania Aceves, Malinalli Zacatelco Cervantes

Los criminales asesinan, realizan desapariciones extrajudiciales, torturan, reprimen, imponen, dictan sentencias criminalizando a l@s que se rebelan ante los asesinatos, las injusticias, la impunidad, la corrupción...

El Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) inició un proceso de examinar la situación que vive México. Dicho Tribunal sesionó debido a la solicitud de pueblos, comunidades, organizaciones para hacer visible la violencia, las violaciones contra los derechos humanos, las esclavitudes económicas y la destrucción del ambiente¹.

Jóvenes presentaron ante el Tribunal Permanente de los Pueblos en noviembre de 2014 la Acusación General en la Audiencia Trans temática sobre Destrucción de la Juventud y las Generaciones Futuras en México.

En este artículo nos gustaría retomar información de la Acusación en el TPP de algunos puntos que consideramos importantes a ser considerados en los procesos juveniles en México.

¹ Tribunal Permanente de los Pueblos en México <http://www.tppmexico.org/capitulo-mexico/>

Los jóvenes en México representamos el 32.1 % de la población que en cifras oficiales somos 37 990 448, de esta cifra hay que agregar 4 millones de jóvenes en EUA. Los rangos de edades pueden variar pero esto oculta una generación mutilada. La ONU considera el rango de edades de 15-29 años y la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes de 15-24 años.

Respondiendo a la pregunta ¿quiénes somos?, se responde lo siguiente:

Somos la parte más agraviada de la nación destruida, del suelo ocupado. Somos la generación que nació con el libre comercio, la última generación joven del país. Somos las secuelas y vestigios de lo que el neoliberalismo aún no ha barrido. Somos el presente al que se le niega el pasado y se le cierra toda posibilidad de futuro. Somos las generaciones pasadas de un futuro que amenaza con no existir, las generaciones futuras de un pasado liquidado. Somos las y los jóvenes de México, las y los condenados de la patria.²

² Acusación General que presentan las y los jóvenes de México en la Audiencia Trans temática sobre Destrucción de la Juventud y las Generaciones Futuras en México ante el Tribunal Permanente de los Pueblos- Capítulo México Noviembre de 2014 <http://jovenesemergencia.org/wp-content/uploads/2014/11/Acusacion-General-Juventud-y-Generaciones-Futuras.pdf>

Somos l@s jóvenes que representamos casi la tercera parte del país y sufrimos la violencia de las políticas de Estado y sistema neoliberal. El TPP mientras sesionó en México identificó que cuando se habla de guerra sucia, violencia, falta de acceso a la justicia; feminicidios, víctimas de violencia de género; precarización laboral, desempleo, sobreexplotación, despojo de derechos laborales; migración, desplazamientos; devastación ambiental, destrucción del maíz, pérdida de soberanía alimentaria, descampenización, ruptura entre comunidades, pueblos indígenas y la tierra; desmantelamiento de la educación en todos sus niveles; desinformación, censura, manipulación mediática; agresiones a movimientos sociales, la mayoría de las víctimas son jóvenes.



Nuestra voz grita desde el dolor y la indignación hacia la construcción de alternativas en comunidad.

2. Comunidad

Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno. Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. (Hechos de los apóstoles 2, 44-47)

Más allá de la vida en el mundo capitalista como un sistema único (sin alternativas) y bajo el control del mercado abierto y perfecto hay procesos donde se siembra otro modo de vivir: la comunidad.

Para cargar con la realidad que vivimos puede ayudarnos la propuesta del TPP de ocho ejes temáticos:

1. Negación y exclusión de la juventud en la política, democracia y libertades democráticas formas específicas de dominación criminal
2. Violencia económica y material contra la juventud
3. Exclusión, destrucción e imposición cultural, educativa y comunicacional contra la juventud
4. Expulsión de las y los jóvenes del campo y destrucción del campo y de la identidad indígena
5. Urbanización y libre comercio contra la juventud y las generaciones futuras
6. Crisis de la salud de la juventud mexicana y destrucción del ambiente para las generaciones futuras
7. Eje Feminicidio y violencias de género
8. Juvenicidio y guerra contra la juventud



La vida en comunidad es superar el individualismo sin negar la personalidad y necesidades de cada una y uno para vivir dignamente "estaban juntas y juntos y tenían las cosas en común".

La comunidad es un camino para que el ser humano pueda vivir. Es el encuentro para compartir, sin oprimir. En la comunidad las personas se humanizan, dejan de ser objetos y se vuelven sujetos de su historia.

3. Jóvenes en CEB

L@s Jóvenes en las Comunidades Eclesiales de Base como un modelo de ser Iglesia vamos viviendo la espiritualidad de las CEB y la vida en comunidad (alternativa al individualismo y a las masas sin rostro) para continuar en el seguimiento de Jesús y con el método ver-pensar-actuar para dar signos del reinado de Dios transformando nuestra realidad con procesos liberadores.

El proceso de los Jóvenes en CEB tiene casi 20 años. Se gesta por la necesidad de los jóvenes de tener su propia instancia de orga-

nización, donde haya experiencias de joven e impulsar a los jóvenes alejados a la participación activa en la construcción del reino de Dios. Hemos atravesado muchos problemas, desde la falta de voluntad de las parroquias por hacer grupos de jóvenes (uno esperaría que en todos los lugares donde hay CEB hubiera un proceso de jóvenes, pero dista mucho de ser así), hasta las dificultades propias de la sociedad en la que vivimos: apatía, desánimo, cultura de lo fascinante.

A pesar de todo, hemos hecho muchos avances. Han aparecido grupos de jóvenes en CEB donde jamás los hubo, incluso algunas parroquias que no trabajan como CEB tienen jóvenes que se dicen de CEB. Buscamos estar insertados en la realidad nacional; tenemos que buscar estar en todas las luchas de la juventud, así como la concientización de la misma y la formación de comunidades frater-sororales.

Para mantener la articulación y formación a nivel nacional hemos organizado talleres, encuentros y un primer diplomado en distintas comunidades del país.

En el presente estamos trabajando proyectos diversos de: cultura, agroecología, cooperativas, medios alternativos, proyectos de educación popular; así como, integranos a la lucha por justicia con otros jóvenes y organizaciones. En estos momentos hemos participado para seguir exigiendo justicia y presentación con vida de los 43 normalistas desaparecidos de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos" de Ayotzinapa, Guerrero.

El reto en el presente es compartir con otros jóvenes el caminar de las CEB en México y América Latina fortaleciendo nuestra iden-

idad, proponiendo caminos nuevos para seguir asumiendo nuestro compromiso en la historia de México.

4. XIX Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base 2014

La cercanía con otras comunidades y entre jóvenes es una experiencia de encuentro de compartir para nutrir la esperanza.

En este año, la mayoría de los jóvenes que participamos vivimos por primera vez un encuentro nacional. Nuestra presencia fue entre 10 - 15 % del total de participantes en las tres comunidades sedes del encuentro: Cd. Guzmán, Monterrey y Puebla.

Algunos aprendizajes de esta experiencia fueron:

- Escuchar las necesidades de otras comunidades
- La convivencia fraterna entre muchas personas
- La solidaridad
- El trabajo en común
- Defensa de la vida, el territorio, el agua
- La comunidad la integran hombres, mujeres, ni@s, adulto@s, jóvenes, de la tercera edad, estudiantes, trabajadores, etc.
- Compartir la vida, las luchas, las alegrías

Unas palabras de una joven que nos cuenta que significó el Encuentro de CEB:

“... para mí lo más relevante fue darme cuenta que mucha gente del pueblo vive muchos problemas en común y que estos problemas son desgarradores porque a la


gente le quieren negar la vida y le quitan sus tierra que es donde se apoyan para vivir. Darme cuenta de gente muy humilde y sencilla que lucha por lo que es justo, eso fue lo más relevante e impactante para mí.”

5. Compromiso de los jóvenes

Uno de nuestros papeles es enfrentarnos a los desafíos sociales, políticos, económicos, culturales y organizarnos para luchar de una manera consciente dentro de un sistema capitalista.

Vemos importen formarnos críticamente para vivir una fe liberadora que siempre tome en cuenta la situación que vive nuestro pueblo. Tenemos una herramienta que nos ayuda para nuestro caminar y es el método latinoamericano de “Ver, Pensar, Actuar, Evaluar y Celebrar”. Seguiremos con los procesos de organización desde la base siendo pueblo para solidarizarnos con acciones concretas y activas.

Nos gustaría terminar con las palabras finales del TPP hacia lo jóvenes y que van dirigidas a todas y todos para organizarnos, unirmos, trabajar conjuntamente desde los diversos espacios a nivel nacional y local para: Refundar nuestro país.

“Finalmente, el Tribunal Permanente de los Pueblos quiere hacer un llamado a que la juventud y la sociedad civil mexicana asuman la necesaria refundación del país. Esa tarea es parte del compromiso de la juventud en tanto pueblo presente que ha logrado rescatar la memoria histórica de las generaciones anteriores y que busca ser consecuente con las generaciones que están por venir.” 

Experiencia

Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila y en México

(FUNNDEC-M)

Diócesis de Saltillo

El trabajo inició como un servicio de ayuda en la parroquia (de San Judas Tadeo, Torreón), viendo la necesidad de atender más integralmente a las familias. Se inició un proceso de acompañamiento más sostenido desde el Centro de Derechos Humanos, siendo atendido inicialmente por 8 personas. Actualmente estamos atendiendo de manera cercana 4 personas y 4 más, en ocasiones especiales como marchas, plantones y visibilizaciones, todas de Ceb's.

A partir del inicio del combate al narcotráfico implementado por el Gobierno Federal desde el año 2006, se comenzó a presentar el fenómeno de la desaparición de personas. Personas de diversas partes se acercaban a los padres jesuitas a pedir ayuda porque no sabían del paradero de sus seres queridos. Habían desaparecido sin dejar rastro y no se sabía nada de ellos.

De ese modo fue como nos fuimos acercando a la problemática todavía sin tener a la mano un mayor contexto, tan solo la noticia de que estaban desapareciendo personas. En el año 2009 en la ciudad de Saltillo se iniciaban trabajos de acompañamiento a la problemática por parte del Centro Diocesano para

los Derechos Humanos Fray Juan de Larios que también daba asesoría a familias de nuestra región. Es así que en 2010 solicitan de nuestro Centro de Derechos Humanos la participación en el acompañamiento a familiares con hijos y esposos desaparecidos que radican en la región Lagunera y de este modo facilitar la realización de un trabajo más articulado, para atender de mejor manera la problemática de la desaparición forzada en el Estado de Coahuila.

Desde entonces ayudamos a las familias a organizarse en la exigencia de sus derechos básicos, como son el derecho a la Justicia y el derecho a la Verdad. En la actualidad acompañamos a familias de nuestra región, dándoles asesoría legal, asistiendo a reuniones periódicas con el Gobierno del Estado de Coahuila, así como a la revisión de sus casos con los ministerios públicos. Por otro lado acompañamos a las familias en sus acciones de visibilización a fin de crear conciencia entre la ciudadanía sobre este tema tan difícil. Hemos tratado de buscar un mayor acercamiento con otras organizaciones hermanas que atienden la misma problemática a fin de tener una mayor incidencia a nivel nacional. Es por ello que en Mayo del año pasado, por

segunda ocasión llevamos a cabo la Marcha de la dignidad, "Madres buscando a sus hijos e hijas". El resultado alcanzado fue el que los medios de comunicación dieran mayor cobertura a la problemática y que se le llamara a las desapariciones ocurridas en todo el país un problema de "emergencia nacional".

Una de las hipótesis que hemos estado sosteniendo es que las personas desaparecidas en muchos de los casos están siendo llevados para realizar trabajo forzado en el negocio ilegal de las drogas. Tenemos casos también en donde la participación de agentes estatales, policías municipales, policías estatales, policías federales e incluso militares son quienes se llevan a las personas y las desaparecen. También casos en donde autoridades en contubernio con delincuentes permiten que la desaparición sea llevada a cabo. De hecho la responsabilidad del Estado en las desapariciones forzadas e involuntarias no es solamente si existe la participación de agentes estatales en forma directa, sino también por la omisión en sus responsabilidades y por no hacer nada para que las condiciones que provocan la desaparición de personas, cambien y no sucedan más. Un ejemplo claro de esto es la impunidad y la corrupción de las instituciones encargadas de impartir justicia, la falta clara de un estado de Derecho real en donde la prevalencia de las leyes permita el que cualquier delito reciba su debido castigo.

Actualmente tenemos documentados 322 casos solo en el Estado de Coahuila. La persistencia del fenómeno con desapariciones ya nos solo de personas jóvenes sino incluso de bebés y ancianos. El fenómeno entre los años 2009 y 2011 es recurrente con la

desaparición de varones jóvenes entre 20 y 35 años, en edad productiva y cabezas de familia. En los 2012 y 2013 empezamos a registrar el fenómeno de desaparición de mujeres y varones menores de edad de entre 11 y 17 años de edad.

En junio de 2013, después de celebrar del Primer Foro Internacional sobre desaparición forzada realizado en Saltillo, se logró acordar con el Gobierno del Estado de Coahuila la instalación de tres mesas de atención a la problemática de forma integral:

Armonización legislativa, atención integral a las familias y búsqueda e investigación. Con ellas las familias pretenden lograr acuerdos de mayor alcance para resolver de fondo y raíz el problema de la desaparición de sus seres queridos, así como resolver las problemáticas generadas de forma indirecta a partir de la desaparición de una persona.

Principales demandas de FUUNDEC- FUNDEM

1. Búsqueda inmediata.
2. Registro nacional depurado y actualizado de personas desaparecidas.
3. Atención integral del Estado a la problemática.
4. Creación de una Fiscalía especializada a nivel Federal.
5. Atención social y humanitaria para las víctimas.
6. Protocolos de investigación y búsqueda de manera científica.
7. Cumplimiento por parte del Estado Mexicano a las recomendaciones del Grupo de

Trabajo sobre Desapariciones Forzadas e Involuntarias de la ONU.

Identidad

FUUNDEC es un colectivo que se forma por personas que no pertenecen a la parroquia. Es un servicio que se va dando desde el Centro de Derechos Humanos y la parroquia en coordinación con el Centro Diocesano para los Derechos Humanos Fray Juan de Larios de Saltillo. Poco a poco el proyecto se va fortaleciendo, haciendo un ambiente cada vez más comunitario. No inició como comunidad pero se está haciendo cada vez más comunitario. Es un ministerio que trata de responder a una necesidad de nuestra realidad.

Motivaciones y espiritualidad

Inicialmente fuimos invitados e invitadas a apoyar a las familias que necesitaban ser escuchadas y atendidas. Comenzamos por asistir a las reuniones y aprender a ser receptivos ante sus dolores y sufrimientos. Aprendimos a entender su dolor e indignación y a conocer de muy cerca las historias terribles de desaparición de personas en nuestra región, esto motivó el que algunos y algunas nos empezáramos a involucrar más de lleno en la problemática. El conocer de primera mano el sufrimiento y dolor de las familias con un familiar desaparecido, nos indigna y motiva a no ser indiferentes ante esta tragedia humanitaria. La indignación que nos embarga nos llena de fortaleza para acompañar a estas familias que buscan justicia y verdad.

Logros y avances

En estos años de acompañamiento a las familias de Fuerzas Unidas por nuestros Desaparecidos en Coahuila, FUUNDEC en la región Lagunera, hemos encontrado que algunos de los logros alcanzados son:

Que las familias organizadas van avanzando en asumirse parte de un colectivo con el cual se identifican y en el cual han aprendido a tomar decisiones en común.

Que se han descubierto de diversas maneras más solidarias y más fraternas entre ellas, así como el darse cuenta que las demás personas también pueden ser solidarias con su causa.

También se reconocen así mismas y valoran su papel cada vez más relevante como defensoras de Derechos Humanos de sus propios derechos, de los derechos de sus familias y de los propios derechos de sus hijos e hijas desaparecidos.

Eso ha permitido de diversos modos que ayuden a otras familias que se encuentran en la misma situación.

En lo relacionado a la incidencia política y a los cambios en materia de política pública, en el estado de Coahuila:

Se promovió una iniciativa de ley en el congreso local sobre desaparición de personas. Dicha iniciativa, una vez aprobada, permitirá que exista la figura jurídica del desaparecido. Podrá ser declarado Ausente por desaparición, más no muerto. Esto facilitará a las familias acceder a otros derechos que hasta ahora les son negados por no poder contar

con este instrumento legal y sin que ello implique declararlo muerto y en consecuencia, que ya no sea buscado.


La instalación de las tres mesas temáticas, anteriormente mencionadas además de la ya existente, mesa de revisión de casos con los Ministerios Públicos.

Adicionalmente se conformó el GAT, Grupo Autónomo de Trabajo como una forma de representación de los centros de derechos humanos que acompañamos a las familias, del gobierno del estado y con participación de la oficina del alto comisionado para los derechos humanos de la ONU que funge como observador del proceso además de ayudar facilitando su experiencia en la interlocución con autoridades estatales y federales. Dicho grupo tiene la finalidad de facilitar el dialogo, proponer y dar forma a las propuestas de las familias y en general ser puente y enlace con las Autoridades.

Conclusión

El trabajo realizado hasta el momento en el colectivo de FUUNDEC, nos ha permitido ver de una manera más clara, que los procesos colectivos y organizativos no se dan de la noche a la mañana. Requieren de un acompañamiento cercano que ayude a crear espacios de mayor confianza. La apuesta por hacer a las mujeres y hombres de FUUNDEC un colectivo capaz de exigir justicia y verdad y lograr formar personas comprometidas con su causa, nos hace valorar sobremanera este compromiso por construir el reino de Dios y su justicia desde los excluidos y desechados del sistema de justicia, quienes no tenían

ninguna esperanza de encontrar a sus hijos e hijas porque este sistema ni los tomaba en cuenta.

A la vez reconocemos con alegría como el Espíritu se manifiesta en ellas y ellos, en cada exigencia, en cada marcha y en cada grito. Nos da gusto darnos cuenta que el Espíritu de Jesús alienta este deseo irrenunciable de verlos de regreso en casa, sanos y salvos por el amor que sus familias les tienen. Reconociendo este actuar de Dios en todo y en todos, nos sentimos acompañados y acompañadas por Él para seguir caminando al lado de las familias, con esperanza que genera esperanza, y creyendo firmemente que esta lucha es el deseo del buen Dios Padre y Madre que quiere lo mejor para sus hijas e hijos desaparecidos. 



Proclama del XIX Encuentro Nacional de las Comunidades de Base

En el marco de la celebración de los 50 años del Concilio Vaticano II, las y los participantes en el XIX Encuentro Nacional de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), realizado en las sedes de: Monterrey, Puebla y Cd. Guzmán del 21 al 25 de julio del 2014, saludamos al Pueblo de Dios, a las CEB de México y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Reunidos más de 1800 delegadas y delegados de las 45 diócesis donde las CEB tenemos presencia, nos reconocimos Pueblo de Dios, que comparte su vida y anuncia con esperanza la acción de Dios en su caminar.

Con tristeza e indignación denunciarnos que el sistema neoliberal consumista y globalizado promueve una cultura de muerte, que día a día toma mayor fuerza y violenta la vida de nuestros pueblos desde donde se levantan diversos gritos de niñas y niños agredidos en su integridad y dignidad, jóvenes marginados de la educación media y superior del país, madres solteras abandonadas y víctimas del feminicidio, adultos mayores abandonados, comunidades indígenas saqueadas y exterminadas, migrantes centroamericanos violentados en su tránsito por nuestro país, desempleados obligados a migrar y entrar al comercio ilegal por falta de oportunidades, profesionistas sin empleo, obreros explota-



dos sin misericordia en sus trabajos y con salarios injustos, campesinos que sufren la comercialización injusta de sus productos.

Constatamos con rabia e impotencia la depredación progresiva de nuestro planeta, que causa la muerte de tantos seres vivos, y amenaza con la extinción de la especie humana, debido a la ambición irracional de unos cuantos.

Manifestamos nuestra inconformidad y rechazo rotundo al crimen organizado y a la violencia que causa muerte y dolor, que interpela nuestra indiferencia y apatía ante esta realidad.

Levantamos nuestro grito: ¡No a las reformas constitucionales que ponen en riesgo la soberanía de la nación! ¡No a la intervención de empresas extranjeras que planean saquear el país a través de la explotación de las minas e hidrocarburos, contaminando aire, tierra y agua! ¡No al maltrato y abuso a nuestros hermanos migrantes! ¡No a la violencia y maltrato de mujeres! ¡No al abuso de menores y encubrimiento de parte de algunos pastores en nuestra Iglesia!

A través de las experiencias presentadas reconocemos que en medio de esta realidad existen signos de esperanza que alimentan, desarrollan y fortalecen la vida: la organización de las comunidades, las experiencias comunitarias de proyectos alternativos de economía solidaria, de salud tradicional y alternativa, la defensa de los Derechos Humanos, las luchas contra los megaproyectos y en contra de la minería.

Como Pueblo de Dios, cimentados en su Palabra, las CEBs sentimos con alegría que Dios ha estado presente en nuestro caminar. Reconocemos a un Jesús firme, que toma decisiones en favor de los pobres, hombre definido, con palabras y actitudes proféticas ante los poderosos. Él nos mueve a realizar la misión desde el pobre, por eso es nuestro compromiso seguirlo desde los hechos concretos que promueven la vida digna.

Las CEB, estamos llamadas a ser y hacer signos del Reino, comunidades articuladas desde las periferias existenciales y geográficas reafirmando una profunda espiritualidad de seguimiento a Jesús.

Illuminados por las decisiones y opciones de Jesús, asumimos el compromiso de seguirlo, quien con su estilo de vida marcó un camino para anunciar y hacer presente el Reino de Dios. Por esto, asumimos como pobres, la opción por los pobres.

Nos sentimos llamados y llamadas a salir al encuentro de los excluidos, y a encontrarnos con los nuevos rostros de pobres del mundo de hoy: madres solteras, jóvenes, niñas y niños, migrantes, familias desintegradas, la madre tierra, hijas e hijos atrapadas/os en la prostitución, el alcoholismo y la drogadicción.

Guiados por el Espíritu, nos comprometemos a ser una Iglesia en la base, en salida, misionera, en constante conversión y solidaria, cuyo centro sea el Reino de Dios; a vivir una espiritualidad de seguimiento, para proseguir su obra, perseguir su causa y conseguir su plenitud.

Las CEB, unidas a otros grupos religiosos y organizaciones sociales de buena voluntad, nos comprometemos a enfrentar los problemas y a participar en las luchas justas de nuestros pueblos atendiendo a los signos de los tiempos.

Pedimos a nuestro Padre-Madre, que guíe nuestros procesos comunitarios para avanzar en nuestra identidad de Pueblo de Dios. Madre del Evangelio viviente danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que la alegría del Evangelio llegue a los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz (EG 288).

A los 25 días del mes de julio del 2014.

¡Primavera eclesial ya! *Pedimos lo justo, soñamos lo imposible*

Venimos de un largo caminar latinoamericano y caribeño, somos parte de un proceso de ricas experiencias eclesiales: traemos la herencia, la sabiduría de la caminata bíblica, de las Comunidades Eclesiales de Base, del compromiso socio-eclesial ecuménico y comunidades alternativas.

Nos ha convocado el sueño posible de la primavera eclesial nacida del espíritu reformador del Concilio Vaticano II y sobreviviente de un largo invierno eclesial. Nos sigue convocando las justas exigencias de una iglesia de los pobres que camine por los derroteros de: el sacerdocio femenino, el celibato sacerdotal opcional, la transformación del Estado Vaticano en red internacional de justicia, paz e integridad de la creación, la democratización laical a partir de asambleas eclesiales con protagonismo de mujeres y jóvenes y la transformación del Banco Vaticano (IOR) en banca social de los pobres para luchar contra la pobreza en el mundo¹; como puntos de partida para una renovación eclesial profunda y duradera.

Para alimentar este sueño compartido por muchas y muchos nos congregamos, los pasados días 28 al 30 de agosto en el Departamento

Ecuménico de Investigaciones (San José, Costa Rica), teólogas y teólogos de diversas latitudes de nuestra América. A la luz de la memoria de nuestros mártires, hemos orado, compartido el pan y reflexionado arduamente sobre la realidad que viven nuestros pueblos y los retos que representa para nuestras comunidades de fe. Confirmamos nuestros compromisos y comprendimos que no será posible nuestra utopía si no unimos las manos y los corazones de tantos y tantas que también construyen el mismo sueño, en innumerables lugares que, como como pequeñas luces, iluminan el caminar de los pueblos y con los pueblos.

Por ello al finalizar nuestro Encuentro de experiencias de primavera eclesial, dirigimos nuestra palabra a cada uno y a cada una:

- A toda persona constructora de un mundo donde quepan otros mundos.
- A toda persona constructora de experiencias eclesiales, liberadoras, de base, marginales y alternativas.
- A todas las personas y comunidades que los últimos 40 años han trabajado más allá de los márgenes institucionales eclesiales excluyentes.
- A toda persona luchadora y defensora de los derechos humanos, la dignidad y la justicia.

¹ Demandas expresadas públicamente en julio de 2013 y firmadas hasta ahora por medio millar de personas de todo el mundo.

- A toda persona expectante y perpleja del momento actual de la iglesia católica.

Denunciamos que por nuestros compromisos, hemos experimentado el recrudescimiento de las instituciones eclesiales y que, desde nuestras opciones, vivimos la soledad, en un tiempo impreciso, de búsquedas, de preguntas, de incertidumbres, donde los lugares liberadores que encontramos para vivir nuestras convicciones fueron y siguen siendo la calle, los bordes, los límites de la iglesia y la sociedad. Anunciamos que en estos lugares encontramos pueblos indígenas agraviados, mujeres violentadas y humilladas sistemáticamente en la sociedad y las iglesias, campesinos y afrodescendientes marginados y explotados, millones de niñas y niños que padecen hambre o migran solos por necesidad o supervivencia, jóvenes sin alternativas y expuestos a la violencia criminal y estructural, personas con capacidades diferenciadas, lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexo (LGBTI) que sufren discriminación, comunidades enteras desplazadas, migrantes y refugiados en situación de extrema vulnerabilidad, toxicodependientes, gente en situación de calle... y muchos rostros más que viven en la exclusión. Con ellas y ellos construimos nuevos tejidos, aprendimos y aprendemos nuevas formas de ser comunidad.

Esta nueva manera de sentirnos iglesia es y ha sido una experiencia en contracorriente, en contextos adversos, de persecución, de incompreensión, que nos alejó de formas eclesiales institucionales pero permitió caminar por otros senderos y construir identidades eclesiales más libres, creativas, esperanzadoras, resistentes, dialogantes, no-patriarcales y articuladas con actores sociales no-religiosos

de forma más participativa, horizontal, justa. También hizo posible asumir las banderas de lucha de diferentes actores sociales y en contextos diversos y plurales, para construir espiritualidades más encarnadas, humanas, no exclusivamente confesionales, ecuménicas y abiertas a diversas sensibilidades y subjetividades. Al grado de construir modelos, estilos, maneras eclesiales más sencillas y humildes, sin perder la perspectiva de los pobres, la profundidad compasiva, ni la crítica profética. Reivindicando el papel de las mujeres tan fundamental como invisibilizado en nuestras comunidades eclesiales. Apostando por lo pequeño sin perder la utopía, sin un nombre pero con muchos nombres, que nos lleva a proclamar que:

- Mantenemos la esperanza al mirar que hemos entrado ya en un tiempo de primavera; aunque sabemos que el invierno eclesial y social no ha sido superado en su totalidad.
- Tomamos conciencia del crimen organizado en los rostros del armamentismo, narcotráfico, trata y tráfico de personas, violencia criminal y de estado, represión y muerte a migrantes; consecuencia de un sistema neoliberal que por primera vez un papa, Francisco, ha condenado como la raíz de todos los males, como una economía de la exclusión y de la iniquidad, que mata y genera una dictadura sin rostros (*Evangelii Gaudium*).
- Denunciamos que ese modelo está dañando gravemente a la madre tierra y la hermana agua, nuestra pachamama, agotando la vida que nos da por el abuso de sus ríos y lagos, bosques, selvas y montañas, destruyendo ecosistemas completos y poniendo en riesgo la sustentabilidad del planeta entero.

- En tal contexto escribimos el Evangelio con alegría, afuera, en la calle y en la tierra.
- Hemos encendido muchas luces en el tiempo de las tinieblas ahora es tiempo de encender luces en espacios todavía oscuros y confusos.
- Hemos aprendido a vivir la fe a partir de preguntas y búsquedas más allá de dogmas y convicciones que dábamos por definitivas.
- Lo que construimos sobre roca sobrevivió a las tormentas, y las flores sin defensa encontraron suelo firme donde volvieron a florecer.
- La lectura popular de la biblia abrió caminos para escuchar a Dios en la nueva historia de la humanidad y de la madre tierra.

Hemos abierto muchas puertas pero urge abrir muchas más. Deseamos mantener viva la memoria de nuestra: resistencias, las de nuestros pueblos que desde su fe se organizan en la calle, la periferia.

Para cuidarnos y fortalecernos convocamos a todas y todos a:

1. Construir una agenda latinoamericana de la primavera eclesial que articule, describa, aproxime nuestros sueños, a partir de preguntas como: ¿por dónde caminaría? ¿cuáles serían esos nuevos derroteros de la utopía?
2. Articular nuestras luchas, a través de la puesta en común de nuestros sueños, donde nos reconozcamos unos a otros, unas a otras y, siguiendo el símbolo del caracol zapatista, vayamos haciendo camino y siendo fuerza centrifuga que sale del corazón hacia la transformación del mundo. ¿Cómo podríamos lograr esto?

3. Dar un primer paso sumando nuestras firmas a esta proclama donde hacemos manifiesto nuestro deseo de fortalecer una espiritualidad liberadora en todos los rincones de nuestro continente latinoamericano y caribeño, y del mundo entero.

Alimentamos una convicción profunda de que sumaremos muchos nombres, rostros, resistencias y colocamos para empezar las nuestras:

11 de octubre de 2014,
a 52 años de la inauguración
del Concilio Vaticano II,
inicio de la Primavera Eclesial

Firmantes:

1. Silvia Regina de Lima Silva, Departamento Ecuménico de Investigaciones (San José, Costa Rica)
2. Viki Falcón, Casa Cultural Tejiendo Sororidades (Cali, Colombia)
3. Gabriela Juárez Palacios, Observatorio Eclesial (México, D.F.)
4. Fernando Torres Millán, Kairós Educativo (Bogotá, Colombia)
5. José Gpe. Sánchez Suárez, Observatorio Eclesial (México, D.F.)
6. Armando Márquez Ochoa, Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina - SICSAL
7. Pablo Richard Guzmán, Departamento Ecuménico de Investigaciones (San José, Costa Rica)
8. Carmiña Navia Velasco, Casa Cultural Tejiendo Sororidades (Cali, Colombia)
9. Sandra Nancy Mansilla, Comunidad Teológica Rajab (Buenos Aires, Argentina)

Correo para sumar firmas a la proclama y enviar propuestas para una agenda eclesial latinoamericana: primaveraeclesial@gmail.com
Facebook: <https://www.facebook.com/primaveraeclesial>

Petición en línea: https://secure.avaaz.org/es/petition/Primavera_eclesial_ya

Teo-lógicas

Romero Santo

Colectivo Zarza de Monterrey

Ya es evidente el distanciamiento entre el Papa Francisco y la Curia Romana. Lo que era un secreto a voces, a causa de las reformas que el sucesor de Pedro está llevando a cabo en esa instancia vaticana, y del desconcierto -por decirlo con una palabra elegante- que ha causado el argentino en los pasillos curiales, a causa de declaraciones como "¿quién soy yo para juzgarlos?" (a las personas homosexuales) o "los buenos católicos no necesitan reproducirse como conejos" (hablando sobre la paternidad responsable), se ha venido confirmando desde fines del año pasado.

Con motivo de las felicitaciones navideñas a la Curia Romana, el Papa argentino les enumeró 15 posibles enfermedades que deben enfrentar quienes sirven en esas instancias eclesiales. Sobra decir que el mensaje papal, matizado con un reconocimiento al buen trabajo que realizan los curiales, cayó como balde de agua fría en personajes más acostumbrados a oler a perfume caro que a oveja.

Otro golpe lo acaba de asestar Francisco, cuando declaró mártir a Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador, y asesinado el 24 de marzo de 1980. La declaración papal abre camino para que Romero sea beatificado en este año, sin la necesidad de que se le atribuya un milagro para su beatificación.

Y es que, aunque el camino para llevar a los altares a San Romero de América -como se le dice desde hace años en las barriadas pobres de América Latina y en las Comunidades Eclesiales de Base- inició en 1994 -¡14 años después de su muerte!- apenas en abril del año pasado el Papa Francisco desbloqueó

el proceso. Gracias a la intervención papal, se define que Romero fue asesinado in odium fidei (por odio a la fe).

Durante años, impugnadores vaticanos de Romero y su canonización argumentaban dos "pecados" del salvadoreño: su simpatía por la teología de la liberación y el que su asesinato se debió a motivos políticos.

La autorización de Francisco, para que se declare a Romero beato de inmediato, significa otro punto de quiebre entre el Papa y su Curia Vaticana, un nuevo distanciamiento.

Pero alguien dirá: ¿necesita el mártir Romero tal reconocimiento eclesial? ¿El declararlo beato hará que se reconsidere la importancia de su ministerio, de su entrega a los pobres, de su martirio en aras de la justicia?

Probablemente no, como también es muy difícil que se le pueda canonizar pronto -para ello sí se necesita un milagro reconocido- o que, no obstante la fresca presencia del Papa argentino en el Vaticano, se logre reconocer y valorar a aquellos pastores que dan su vida por las ovejas pobres, enfermas, sobrantes, desechables (Aparecida #65).

De cualquier manera, el gesto papal será bien recibido en las comunidades eclesiales de base latinoamericanas, y será un bálsamo de alivio, consuelo y apoyo para aquellos agentes de pastoral que, inspirados en el ejemplo de Romero, siguen arriesgando su vida para servir al Dios de los pobres, para construir un mundo diferente, en el que reinen los valores de Dios: la justicia, la verdad, la paz y el amor, para construir el sueño del Papa Francisco: una iglesia pobre para los pobres. ☒

Los pasos de las CEBS en red

José Marins

La misión va a generar un proceso de descentralización de la parroquia en comunidad de comunidades. Sin la misión tendríamos solamente una organización estructural más. Pero no el surgimiento de comunidades en otro modelo eclesial.

Para comenzar es necesario

+ encontrar, crear... un equipo misionero - es decir, diversas personas (5 ó 6) que podrían ser un primer grupo a ser "enviado" a crear CEB. Mejor sería que sean personas que ya son del área en que se quiere actuar. + y los miembros del equipo misionero deben:

1. Paso a paso ir creando la Iglesia de la casa, que es una estación misionera en el lugar. Ella, desde el principio vive tres características: autonomía, comunión con el conjunto de la Iglesia, creatividad local.
2. Formación de dos instancias concéntricas. Los miembros de la Iglesia de la casa deben conocer y ser amigos entre ellos. Los que a ella ocasionalmente se acercan, son acogidos con fraternidad comunitaria sin exigirles asiduidad de participación.
3. Todos procuran compartir el sueño de Iglesia y de mundo del Vaticano II (ser y vivir como los primeros discípulos (He 2,42; 4,36))
4. Ser sujetos del proceso, usando el método del ver, pensar, actuar, evaluar y celebrar.
5. Ejercitarse para poder trabajar en equipo, pues se trata de formar una comunidad que se acerca a la gente, en todas las oportunidades creadas por la vida y así se debe acoger y escuchar las personas, respetar sus sentimientos e ideas, estar fraternalmente a su servicio I.
6. Esa Ecclesiola (pequeña iglesia) acostumbra reunirse semanalmente. Usa el método de lectura orante de las Escrituras, a partir de los hechos de vida y de las situaciones de la realidad donde se encuentra.
7. Acoge (invita?) a la gente del área para momentos de conocimiento bíblico, celebraciones penitenciales, o de la Palabra, culto a los santos, etc. Respetando la religiosidad popular, buscando enriquecerlas con la dinámica conciliar del Vaticano II2 que las hace no solamente asistenciales o promocionales, sino liberadoras.
8. Pueden surgir oportunidades para enseñar cómo leer la Biblia; para obtener respuestas a preguntas sobre la Iglesia, Jesús, los santos, María, la espiritualidad, la vida sacramental, etc.
9. Todo el proceso tiene en cuenta la integración entre fe y la vida (o sea, Iglesia fermento en el mundo) (economía, política, recreación, salud, trabajo, justicia, corrupción, drogas, salario...)
10. La iglesia de la casa, busca el máximo de vida, con el mínimo de estructuras. Sin embargo necesitará una sala para reunirse (garaje, patio, sombra de un árbol...)
11. Es importante tener un pequeño equipo de asesoría y articulación
12. En la medida que las CEBS se multiplican surgen los consejos de CEBS de un área, que acompañan el proceso de la base y mantienen la relación entre las diferentes CEBS, así como de ellas con la coordinación central de la parroquia.

En relación a la estructura mínima no es tener una casa, garaje, etc., sino contar con el equipo central y en torno a ella se van agregando personas curiosas, interesadas, que se sienten poco a poco ligadas al grupo...

Esta es mi Iglesia.

1. Esas circunstancias vitales pueden ser: enfermedades, accidentes, soledad, cumpleaños, viajes, búsqueda de trabajo, de escuela para los niños, fiestas religiosas, cenizas, semana Santa, navidad, fiestas del calendario social como el día de las madres de los padres, de los abuelos, lucha contra las drogas, violencias, acompañar a los jóvenes, funerales, visitas a hospitales, a la cárcel, responder a preguntas de orden religiosa, ética, moral...
2. Manteniendo la centralidad de Jesús y las expresiones de la devoción católica popular

La violencia en México

Colectivo Zarza de Monterrey

Juan Luis, Bertha, Fernando; Karla, Roberto y Vanesa participaron en la asamblea que la Pastoral social de la Iglesia de Aguas Blancas convocó para hacer análisis de la realidad a fin de ubicar un trabajo pastoral crítico en el presente año. Al regresar comentaron:

Juan Luis: En la Asamblea hablaron sobre las formas de violencia, sobre los desaparecidos y sobre la migración forzada.

Bertha: A partir de la entrada en vigor del TLC se pierde la soberanía nacional

Fernando: De esta manera el Estado se convierte en un Estado guardián, al servicio del mercado internacional, su brazo armado es el Ejército.

Karla: Como el Ejército es una de las instituciones más respetadas, para quitarle responsabilidad al Estado, promueve grupos paramilitares que hacen el trabajo sucio.

Roberto: Su función será acallar las manifestaciones de descontento y dismantelar la organización popular.

Vanesa: El Ejército y los Estados Unidos mantienen vínculos no sólo militares, sino también económicos y políticos

Juan Luis: Señalaron también que el Plan Puebla-Panamá y el Plan Mérida constituyen un proceso planeado desde el mer-

cado y que a ello se encaminan la reforma energética, la reforma laboral, la reforma educativa y la reforma fiscal.

Berta: Con la reforma electoral se dismantelan las organizaciones sociales que promueven la democracia.

Fernando: A partir del 2000 se impulsa la droga sintética; en México la droga se empieza a utilizar también para el consumo interno y entra en vigor la lucha por el control del mercado.

Karla: Uno de los cárteles más sangrientos es el de los zetas, cuyos principales negocios son el tráfico de drogas, la extorsión, el secuestro, el homicidio, el tráfico de personas y el robo de autos.

Juan Luis: Muchos de ellos, en La Escuela de las Américas fueron entrenados para la tortura, el asesinato y la represión

Roberto: Fueron entrenados como grupo de élite para servir al Ejército Mexicano y pasaron después a ser el brazo armado del Cártel del Golfo, del que luego se independizaron.

Vanesa: Los Zetas inician el control del territorio, de la producción y de la misma población por medio del terror.

Juan Luis: Se recrudecen entonces las desapariciones,

las extorsiones, los secuestros express y la violencia callejera.

Bertha: Dijeron que en este momento hay 24,000 personas desaparecidas, (reconocidas como tales), generalmente se trata de personas en tránsito; a partir del 2011 también desaparecen personas que no están en tránsito.

Fernando: Los migrantes son también un grupo de personas que son víctimas de la violencia

Karla: La Iglesia y el Estado han atendido este fenómeno pero en una forma superficial al no abordar la violencia y las causas de este fenómeno.

Roberto: Urge una revolución cultural de los excluidos, que están proponiendo un nuevo modelo de sociedad

Vanesa: Pero no aparecieron propuestas para enfrentar los problemas

Juan Luis: Efectivamente porque el final de esta Asamblea es proporcionar elementos de análisis que fundamente una pastoral crítica.

Bertha: A los grupos y comunidades corresponde profundizar en el análisis, iluminarlo y descubrir y organizar las propuestas

Fernando: Pero hay que luchar para que sea el pueblo el sujeto que diseñe y realice las propuestas. ✦

No sólo de pan...

Pedro Antonio Reyes Linares
Sacerdote jesuita

MAYO DOMINGO 3 5º DOMINGO DE PASCUA

- Hechos 9, 26-31
- Salmo 22
- 1 Juan 3, 18-24
- Juan 15, 1-8

Ideas clave:

- Más allá del miedo, creer en el poder de Dios de transformar corazones. En un amor así se forma una comunidad que acoge a su enemigo y le ofrece un lugar.
- Es una conciencia reconciliada, abierta a vivir en la verdad, sabiendo que su vida ha sido levantada en misericordia para comulgar en el Espíritu de quien la ama.
- El convertido da su testimonio: aclama al Señor que le da un amor incondicional. Reconciliados somos capaces de dar frutos dignos del amor de quien nos mantiene unidos a su vida en plenitud.

La conversión de Saulo no es meramente un acontecimiento personal. Es toda la comunidad la que se convierte con él y colabora para que él pueda encontrar y dar testimonio del Dios de amor y perdón que ha conocido en Jesucristo. Es una comunidad que se sabe reconciliada, para superar sus divisiones e injusticias y buscar la vida plena que por Jesús sabemos el Padre quiere

para nosotros. Es una comunidad, por tanto, que ya no se conforma a los límites impuestos por el miedo o los intereses de quienes mantienen la vida a su medida. La comunidad se levanta para hacer saber, como Saulo ahora, a hombres y mujeres que el amor de Dios para dar vida a sus hijas e hijos no tolera esas medidas.

DOMINGO 10 6º DOMINGO DE PASCUA

- Hechos 10, 25-26.34-35.44-48
- Salmo 98
- 1 Juan 4, 7-10
- Juan 15, 9-17

Ideas clave:

- La abundancia del Espíritu no conoce fronteras. Él se adelanta a la misión eclesial, que viene a confirmar su acción. La Iglesia encuentra su vocación como testigo y creación del Espíritu.
- Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que ama realiza en su vida la misma vida del Hijo que es enviado a salvar. El que ama ha recibido al Hijo dándole un lugar dejándose reconciliar y recrear por él.
- En esa intimidad con el Hijo conocemos al Padre. Es la intimidad de los amigos, de los que conocen el corazón unos de los otros. Una gracia que el Hijo ha querido darnos.

El Espíritu no ha esperado a Pedro y su predicación. Antes de que él llegue a casa de este capitán romano, él y su familia lo han conocido en su capacidad de amar y *acoger* a este pescador galileo y reconocer su dignidad. Ahora es el turno de Pedro para reconocer que también en esta familia extranjera, a quien su nacionalismo llamaría enemiga, también están los amigos que Jesús unió a Él con su vida. Por eso, no es el nacionalismo el que tiene la última palabra, sino el amor que se demuestra con las obras más que con palabras. Es esa la manera de dar la última palabra a Dios, que nos muestra que, en verdad, todo el que ama, sea de la nación que sea, ha nacido de Dios y lo conoce con verdad.

DOMINGO 17 7º DOMINGO DE PASCUA

- Hechos 1, 15-17.20a.20c-26
- Salmo 103
- Juan 4, 11-16
- Juan 17, 11b-19

Ideas clave:

- La importancia del testigo de la resurrección: alguien que pueda saber cómo se vive con Él, con Jesús y haya sentido en esa convivencia la fuerza de la vida que florece donde creíamos nosotros que no teníamos ya lugar.
- Por el Espíritu en su comunidad, nosotros también hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo y hemos conocido el amor en quienes han creído. En ese amor, el mundo se nos muestra pasajero, como un lugar donde puede cumplirse la plenitud de la justicia, de la equidad y la verdadera paz.
- Por eso vivimos ahora confiados a la vida de Jesús y su palabra: que tengan en el mundo mi alegría cumplida. Consagrados a esa verdad, viviéndola en toda circunstancia, creyendo del mundo

que esta alegría es posible, porque Jesús sigue siendo luz del Padre en medio de la oscuridad.

No somos espectadores de lo que ha pasado en Jesús. Somos sus testigos. Podemos escudarnos diciendo que no lo hemos visto, pero negaríamos que hemos conocido su amor vivo en tantas hermanas y hermanos que nos han mostrado lo que su deseo y su confianza en el Padre puede lograr en este mundo que parece tan frecuentemente sumido en una noche de violencia y de injusticia. Hemos visto levantarse a una madre para defender su propia dignidad y la de los suyos; hemos visto a una familia clamar por la vida libre de sus desaparecidos; hemos visto el trabajo cotidiano y la exigencia de condiciones justas para todas y todos. Sí, hemos visto al Resucitado, también nosotros somos sus testigos y podemos vivir confiados porque de Él mismo hemos recibido ese mensaje y esa misión: puede ser este mundo nuestro lugar de alegría plena, alegría cumplida, la misma que el Padre nos da en su Hijo.

DOMINGO 24 PENTECOSTÉS

- Hechos 2, 1-11
- Salmo 104
- 1 Corintios 12, 3b-7.12-13
- Juan 20, 19-23

Ideas clave:

- El Espíritu mueve a expresar, a dar testimonio, a hacer presente la liberación de Dios en todas las naciones. Liberación que es gozo, vida nueva, fecundidad.
- Liberación que es comunión de servicio, de entrega, de dejarse guiar por el Espíritu de esa comunión.
- Liberación que es paz. Una paz que se construye desde la esperanza reconquistada, recuperada a la condena, abriendo nuevos caminos donde todo parecía cerrado.

Pentecostés es acontecimiento de liberación, la liberación de los testigos. Ahora pueden levantarse y salir del secreto, del círculo privado, para gritar a plena luz lo que la vida de Jesús ha hecho posible en el mundo. Ahora pueden hacer realidad una comunidad de servicio mutuo, de entrega de unas a otras para lograr una verdadera comunión, en el gozo y también, sobre todo, en el clamor por justicia y por equidad. Lo que anuncian con esta vida es la posibilidad de una verdadera paz, una que ya iniciado con ellas y ellos porque Jesús lo ha abierto para toda la humanidad, denunciando la mentira de quien había anunciado, con ejércitos y abogados, que esta paz no estaba en el horizonte de nuestra humanidad. ¡Jesús ha resucitado!

DOMINGO 31 SANTÍSIMA TRINIDAD

- Deuteronomio 4, 32-34.39-40
- Salmo 33
- Romanos 8, 14-17
- Mateo 28, 16-20

Ideas clave:

- Un Dios que ha intentado venir a buscarse un pueblo, una nación que proteger, que cuidar como a la niña de sus ojos. Es la revelación de ese Dios que puede ser esperanza para todos los hombres y mujeres, no sometidos a un dominio aplastante, sino salvados y fortalecidos para buscar las promesas de su amor.
- No es un espíritu de esclavitud, de sometimiento, sino de hijos, de esperanza en el Padre, en la vida nueva que brota de él como de una fuente. Coherederos en una promesa que recrea el mundo.
- El bautismo es la inclusión en esa dinámica, en esa esperanza y en esa compañía en que podemos encontrar refugio.

El bautismo es el signo de la comunidad que señala nuestra inclusión en la dinámica que Dios ha iniciado en nuestra historia. Un Padre busca a sus hijas e hijos en todos los caminos, porque en todos ellos los alcanza su amor. Un Hijo que sabe encontrarlo en cada uno de esos caminos, en sudor, raspones, dolor, cansancio y en cada encuentro con sus hermanos. Un Hijo que sabe confiarse en que ese amor que lo alcanza y con Él nos alcanza habrá de levantarnos en toda situación, para hacernos disfrutar la vida que el Padre ha querido compartir con nosotros. En esa comunión que el Hijo nos comparte con su Padre, nuestro espíritu responde al suyo, para dar palabra, carne e historia a esa voluntad amorosa de nuestro Padre Dios. Los bautizados somos llamados a ser esa respuesta, a construirla juntos con el Hijo, a buscarla y encontrarla en todos los rincones de nuestra humanidad; donde el consuelo está faltando, donde el mundo de vida plena está oculto en injusticia y en violencia, ahí el Espíritu nos está llamando a ser luz, compañía, presencia de Dios vivo y amante en nuestra humanidad.

JUNIO DOMINGO 7 CORPUS CHRISTI

- Éxodo 24, 3-8
- Salmo 116
- Hebreos 9, 11-15
- Marcos 14, 12-16.22-26

Ideas clave:

- El pacto que Dios establece con su pueblo viene a romper con los pactos de sumisión. No es el fuerte que viene a imponer su interés, sino quien ha escuchado el dolor y se ha comprometido con él hasta entregar la vida entera.
- En una entrega así, el que se entrega se muestra libre, y si vemos una libertad así en nuestra carne, nuestra historia y nuestro mundo tiene una posibilidad de ser más que un lugar de esclavitud.

- Es esa liberación la que Jesús ha hecho posible. Ha sido el primero entre nosotros de ofrecer su libertad para dar al mundo esa otra posibilidad, la que el Padre ha querido para nosotros.
- En una libertad y una entrega así, el cuerpo y la sangre son transformados, los nuestros como los de Jesús, en fuente de vida nueva, presencia de Dios trabajando por una vida en abundancia.

Hay pactos que piden sumisión. En ellos el fuerte impone su interés y saca provecho mientras los demás tienen que sacrificar sus esperanzas y alegrías para poder sobrevivir. Son pactos que esclavizan. En Jesús Crucificado y Resucitado, estos pactos muestran su mentira. No pueden dar vida, pues sólo prometen la vida recortada, guardada en el miedo del egoísmo que suena a necesidad. Él ofrece su vida para que los esclavos puedan dejar de creer en la necesidad de su esclavitud y levantarse para una vida de libres, como la que Él ha vivido. Es la vida de quienes reivindican que su capacidad de amar rebasa toda esclavitud y sumisión, y dan base para luchar y cuidar un mundo en que se pueda vivir una libertad así. Mirando a Jesús, siguiéndolo en su libertad, nuestra vida se convierte en alimento para un mundo nuevo donde reina ya la libertad de hacer posible en nuestra carne y nuestro esfuerzo el mundo que Dios nos quiso dejar. En su cuerpo y en su sangre, en el nuestro, entregados a esta obra de amor, está iniciándose y cumpliéndose ya ese mundo nuevo, la gran promesa de Dios.

DOMINGO 14 11º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Ezequiel 17, 22-24
- Salmo 92
- 2Corintios 5, 6-10
- Marcos 4, 26-34

Ideas clave:

- La tierra parece estéril, los frutos caídos quedan como señales de muerte. Pero la Pascua nos ha dejado una semilla en esa tierra, una que tiene la fuerza de hacer florecer esa esterilidad.
- Por eso celebramos, cantamos, encontramos toda la vida bendecida por el Señor, igual la juventud que la vejez, toda ella llamada y destinada a ser plenitud. Toda ella, en la vida y en la muerte, bendecida y destinada por Dios a ser fruto y signo de su amor.
- Por eso la vida es semilla de Dios, semilla que florece en este mundo, en sus signos de acogida y de hospitalidad, para que todos crean en ese destino, ser para todas y todos, expresión de su amor.

Ha pasado la Pascua. Dios ha pasado por nuestro mundo y ha dejado una semilla en quienes hemos conocido a Jesús y su Buena Noticia. Es una semilla de mundo nuevo. Una que se siembra en el centro de la muerte, desde todos los que sufren la exclusión y la humillación, para florecer en ellas y ellos como confianza, libertad, justicia, hospitalidad, consuelo y los otros frutos del amor. Semilla de Dios que quiere volver a nacer, a hacerse presente cada día, a anunciar con su venida lo que nuestro mundo puede ser: casa de Dios, casa del hermano y de la hermana, casa para una nueva familia, destino de paz y comunión. Conocedores de esa semilla, sintiéndola abrirse y crecer en la vida, el camino y el corazón, no habrá de conformarse con menos, habrá que esperar y trabajar por una buena cosecha.

DOMINGO 21 12º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Job 38, 1.8-11
- Salmo 107
- 2Corintios 5, 14-17
- Marcos 4, 35-40

Ideas clave:

- ¿Quién ha puesto límites a este torrente que amenaza con destruirlo todo? ¿Quién levanta la esperanza una y otra vez? ¿Quién hace que no se pierda la fuerza de los débiles, que soporten y se levanten en la dificultad? ¿Quién da ese espíritu que se despierta una y otra vez? ¿Quién señala para ellos, cada mañana y cada noche, su destino de vida en plenitud?
- El resucitado se levanta como nuestra prenda para no sucumbir a los límites y no dejarnos achicar a la violencia que amenaza, para seguir viviendo y pidiendo con el resucitado que la vida haga justicia a las hijas e hijos de Dios.
- Todos somos ahí renovados, rehechos, nos levantamos soberanos en el viento y el mar, delante de la violencia y de la injusticia, reivindicando que no somos lo que quieren dictar desde el poder: somos las hijas e hijos de Dios y esa verdad no nos la pueden arrebatarnos.

Nuestro camino tras la Pascua no esconde los dolores de este mundo, pero en ellos hace levantar las preguntas de Job. El pobre, Job, se levanta en la amenaza para preguntar, suspender la respuesta consabida de la condenación y esperar que haya quien responda a su dolor. Uno responde, uno se levanta de su misma muerte para abrir un camino que si pueda hacer justicia a la esperanza y la vida de los hombres y mujeres que luchan todos los días. En quien se levanta nuestras preguntas encuentran compañero y respuesta. Él pregunta con nosotros, pues comparte con nosotros dolor y esperanzas, y en Él, sostenido en el amor, miramos la respuesta del Padre que reivindica la justicia de cada pregunta y de cada esfuerzo para responderlas.

DOMINGO 28 13º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Sabiduría 1, 13-15; 2. 23-24
- Salmo 30
- 2Corintios 8, 7.9.13-15
- Marcos 5, 21-43

Ideas clave:

- La noche y la condena son también el espacio de la fe. En ellas, hombres y mujeres se levantan con Jesús a la cabeza, para buscar que la vida puede darse en plenitud.
- Para ellas, para ellos, la vida se les ha vuelto resistencia para desoír las voces de condena escuchar en el silencio la voz que escucha Jesús la del Padre que dice: yo no destruyo, yo quiero vida y en abundancia.
- Su palabra, la vida en abundancia, excluye las lógicas que privatizan los bienes y los encierran para asegurar el bien de unos condenando los otros. En su palabra se apoyan los que se levantan e inician esa búsqueda de plenitud. Su palabra es una invitación en la que también nosotros podemos levantarnos.

El día de Jesús empieza sombrío. Se impone la fatiga de la muerte, de la exclusión y de la condena. En medio de la noche, una mujer decide apostar una osadía: podré curarme, dice, contra toda lógica y toda condena. También un padre sale en búsqueda de una última esperanza y decide desoír a quienes le aseguran que debe dar por perdida la batalla. En ambos resuenan las palabras que Jesús dice para que todos las oigamos y creamos: sólo basta que tengamos fe. Fe porque Dios no quiere muerte y destrucción, fe porque no ha querido avalar los bienes privados que excluyen, sino que ha compartido la pobreza con los pobres para mostrar que su riqueza es también para todas y para todos. Levantémonos pues para hacerle caso, para afirmar con esta vida nuestra que Él ha dicho la verdad y que es posible construir juntos la vida plena. ☞